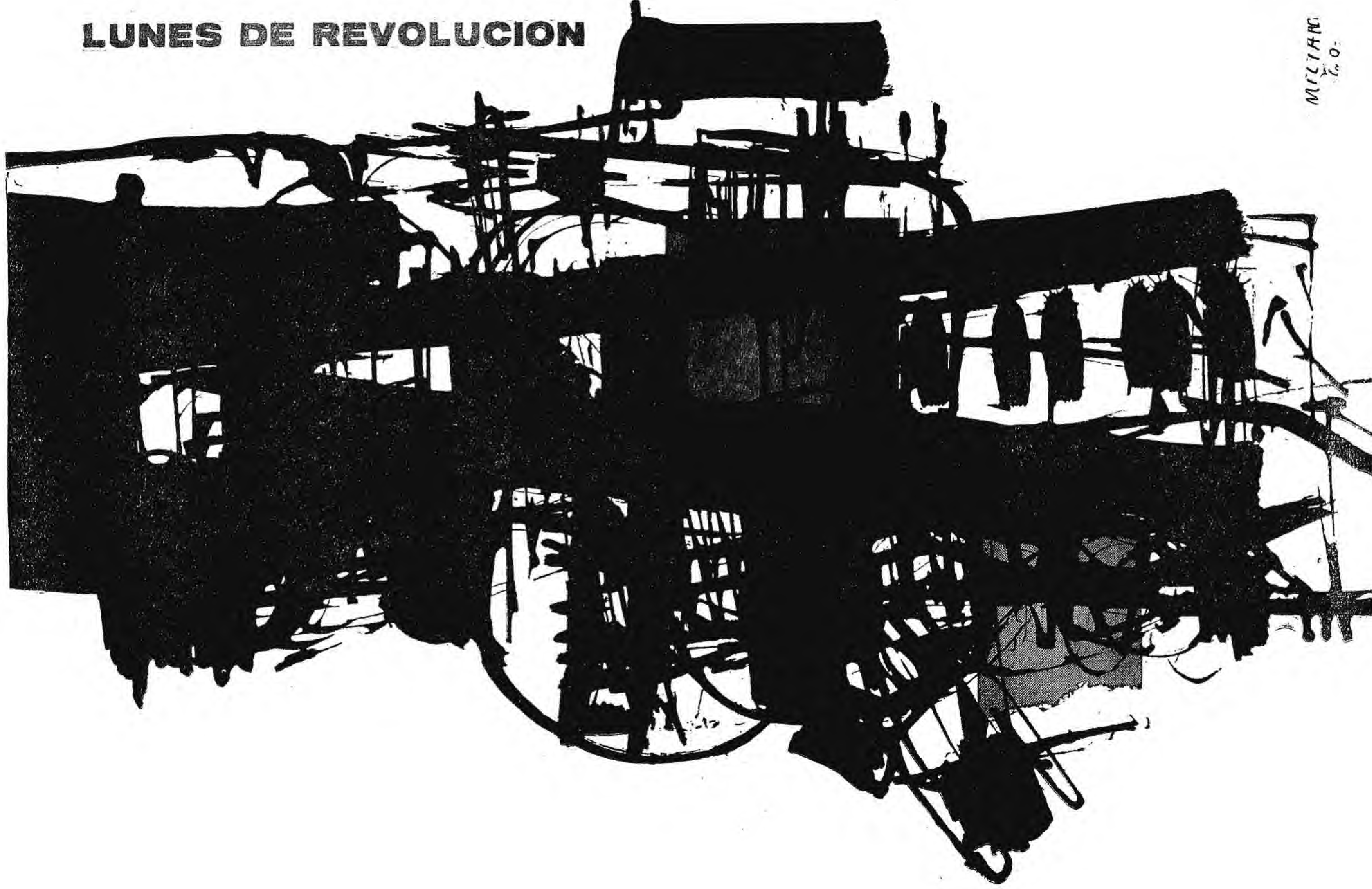
LUNES DE REVOLUCION



director: guillermo cabrera infante
subdirector: pablo armando fernández
director artístico: raúl martínez
Número 99, marzo 13 de 1961.



**Los nombres
Mora. Wangüemert. Menoyo.
Chomón. Cubela. los demás nombres
de aquel día de Marzo
y el Palacio.
La tortura: los héroes
y la persecución: los héroes
y la muerte: el asalto
y la muerte
de aquel día de Marzo
de 1957.
Los nombres y la muerte
y aquel día 13 del año de 1957
del Palacio y la muerte
y de los Héroes.
Fructuoso y Joe Westbrook,
Carbó Serviá
y la muerte
de los otros días:
aquella de los Héroes.**



vasarely

"La eterna dualidad de todas las cosas,
reconocidas en fin como inseparables".
Vasarely

Vasarely, un "abstracto frío": he aquí la etiqueta habitual, el hábito con el que se quiere cubrir una obra valiente y pura que supera por todas partes los límites de la clasificación. Y, en principio, qué significa el término "frío", ¿que la creación artística es siempre una pasión? "Abstracto·Geométrico", la denominación es mejor si se quiere decir con ella que el cuadrado, el rectángulo y el círculo vibran en los dedos de Vasarely como las cuerdas de un harpa, emitiendo en el silencio, (insisto en la palabra silencio) un canto sigular que se eleva, más ligero que el aire, hacia altitudes que apenas adivinamos. Por otra parte, haría falta precisar esta noción, recordando que si ciertos artistas encarnan la insurrección del individuo contra la sociedad, se endurecen por la rebelión, parten y se lanzan en las zonas obscuras donde se fermentan y destruyen los viejos sueños románticos, hay otros artistas que se ingenian en develar la estructura del universo, considerando esta estructura como un modelo perfecto, fuente de toda alegría. Para estos últimos, el arte es, ante todo la evocación de ciertas medidas, de ciertos ritmos, de ciertos principios ordenadores poco visibles —ya que el ojo humano es más fácilmente seducido por el accidente y la anécdota— pero determinantes, ya que ellos regulan el desenvolvimiento de las estaciones, la vida y la muerte de los astros, las pulsaciones del mundo. Vasarely es uno de estos artistas.

Creo que me acordaré mientras viva de la exposición organizada por el Palacio de Bellas Artes de Bruselas hace seis años, en la que vi por primera vez desplegarse la obra de Vasarely que conocía sólo por pequeños fragmentos: ese día tuve, como se tiene raramente, el sentimiento de lo grandioso. No es que cada cuadro me hablara, sino el efecto de pasar de uno a otro, de encontrar en todos el mismo acento, la misma marcha, un orden donde el rigor se convertía en sonoridades a veces brillantes, a veces tiernas: donde la austeridad devenía un suntuoso manto real. Vasarely ha explicado el origen de las telas de esta época, en conversación con el pintor Dewasne: "Veo, imagino, siento ascender en mí un color obsesivo, tenaz Este color se presenta bajo una forma. Busco, tanteo en mí, hasta que puedo definirla claramente, más o menos redonda por aquí, puntiaguda, abierta a la izquierda, balanceada en tal sentido alrededor de un centro ideal de gravedad plástica. Esta forma será muy simple. Ella será el cuadro futuro. Yo introduciré muy raramente algunas pequeñas formas en el interior, pero introduciré algunas alrededor para reforzar éstas por contraste o por lucha". Se define así lo que Vasarely llama los *colores-formas*. Su nacimiento es provocado, se puede ver, por un fenómeno de pura sensibilidad plástica, es choque, sentimiento, emoción libre de todo contenido literario. A partir de este momento se desenvuelve un paciente trabajo de elaboración, se podría decir de orquestación del tema inicial que tiende a enriquecer la composición y a depurarla, lo que frecuentemente es la misma cosa: darle su carácter de presencia, de esa evidencia indiscutible que es la propiedad de todas las telas de Vasarely: ellas no pueden ser de otro modo que como son ni en un detalle. Su estructura es construida con tanto rigor como la de un Vinci, un Poussin o un Seurat, figurativos. Con mucha razón León Degand dice "aproximen Vasarely y Seurat subrayando que la *disciplina de pensamiento* es en uno y otro parte integrante y natural del temperamento plástico, manera de abandonarse a su pintura". Cuántos refinamientos de paleta se encuentran en este período de su obra, en las integraciones de *colores-formas*". Sin embargo, sus pinturas no nos muestran más que un aspecto de la personalidad de su autor, aspecto que él mismo estima menor. ¿No es esto lo propio del creador: la necesidad de ir de conquista en conquista, a reserva de conservar sólo aquello que ha llevado hasta su madurez?

Para Vasarely pintura y escultura se han vuelto términos anacrónicos: no se trata ya de manifestaciones distintas de la sensibilidad creadora, sino del desenvolvimiento de una única sensibilidad plástica en dos espacios diferentes. Esta idea Vasarely la ha vivido hasta sus últimas y más severas consecuencias. El sigue, desde hace años, experiencias que tienden a cambiar la significación de la obra plástica y la llevan hacia una nueva largura de onda. Uno de los puntos en que este conjunto de audacias que Vasarely intenta, se define, es en la difusión de las obras plásticas, compara-

ble a la que de la música se hace por los discos, de la poesía por los libros: gracias a la multiplicación de la imagen bajo formas variables que conservan el carácter original del mensaje personal. Una composición inicial que sigue un pequeño formato que Vasarely llama *"prototipo de partida"*, puede ser repetida con ligeras variantes y convertirse en un cuadro, una serie de serigrafías, un tapiz, una proyección en el espacio por medio de diapositivos a color, un mural fijo o móvil. He aquí la obra de arte ofrecida a todos los que la desean. Este aporte, en un plano social, se dobla de una revolución en el plano sentimental, ya que rompe con el concepto tradicional de la pieza única. Vasarely nos ofrece, no facsímiles sino de originales múltiples, elaborados a base de una primera creación concebida en función de sus posibilidades de multiplicación. El criterio del valor no es ya la rareza, sino la calidad: la obra vale porque en sus diversas formas encontramos "la intuición o la razón de su belleza" (Vasarely).

Este modo de concebir la obra plástica se ata casi fatalmente a la tradición de la pintura de caballete. Vasarely ha visto algo bien diferente. Uno de los medios modernos de difusión de la imagen es, decíamos, el diapositivo en colores. Estos preparan el advenimiento de lo que Vasarely llama "un arte cinematográfico policromo y multidimensional" en el cual el nuevo material se llamará *color-luz*. No nos sorprende pues, saber que Vasarely trabaja hace varios años en la realización de un film. Diapositivos, película, serigrafía, composiciones arquitectónicas análogas a las que Vasarely ha realizado para Caracas las diversas maneras de la creación artística se disponen como las ramas de una estrella en torno de un centro que es un credo, un postulado fundamental, determinante y justificante no solamente de la obra, sino también de la vida del artista: el mundo moderno debe necesariamente entrañar una transformación de la condición del hombre, el sitio donde se desenvuelven sus ocupaciones y su reposo será diferente, la estructura de la habitación está a punto de transformarse y simultáneamente evolucionarán los factores económicos y sociales que constituyen la comunidad. Como Le Corbusier, Vasarely piensa en una ciudad radiante, más de acuerdo a las dimensiones del mundo y a las nuevas posibilidades del hombre. Según él, el arte se integrará a la ciudad, se aplicará en síntesis inéditas. Este objetivo ha guiado la obra de Vasarely desde hace varios años, dando un sentido constructivista a los experimentos de su juventud en los cuales recibió la información del maestro Bortnyik, inspirado en los principios que presidieron en Alemania los trabajos del *Bauhaus* y la consiguiente síntesis de las artes. Desde hace largo tiempo Vasarely se esfuerza para encontrar soluciones que permitan incorporar en una obra de dos dimensiones —largo y ancho— un sentimiento de espacio, es decir, en su caso, una sensación doble de profundidad y movimiento. La tenacidad de sus búsquedas me ha hecho pensar frecuentemente en algunas figuras del comienzo del Renacimiento italiano: Alberti, Piero della Francesca, Paolo Uccello, ocupados en los problemas de la perspectiva y poseídos por esos problemas que se convirtieron para ellos en "un arte de pensar un espacio verdadero para las necesidades de la pintura" (Focillon). Se trata aquí de pensar un espacio verdadero para las necesidades de una plástica nueva a la que Vasarely llama Cinetismo, ni más ni menos *extraño* que Cubismo, Constructivismo y todos los ismos de la historia.

Las composiciones cinéticas de Vasarely reposan frecuentemente en una oposición de los elementos que hemos llamado colores-formas, de los cuales algunos tienen un valor positivo y otros un valor negativo. Para acentuar la oposición entre el positivo y el negativo Vasarely se sirve por el momento casi sólo del blanco, el negro y el gris. Una diferencia de planos positivos y negativos cambia la significación de los colores-formas y provoca una ilusión óptica que sugiere la profundidad y el movimiento. Algunas veces Vasarely recurre a un motivo de líneas paralelas a las que él imprime una desviación inesperada que da la impresión de movimiento. Pensé un poco más tarde en los comentarios de Vasarely sobre el espacio gótico: "Usted dice que ese espacio era ante todo la Catedral y su plasticidad, pero que era, sobre todo, la espera de la mística en las almas entonces creyentes, ¿su espacio es otra cosa? Eso puede ser, en efecto, una mística, pero de otra clase. Creo haber tocado los resortes que confieren a una obra su tensión interior y la hacen diferente de los sub-productos confeccionados por imitadores más o menos hábiles. A cada época su signo y su mística. La catedral y el rascacielos: dos estilos, dos épocas, dos funciones.

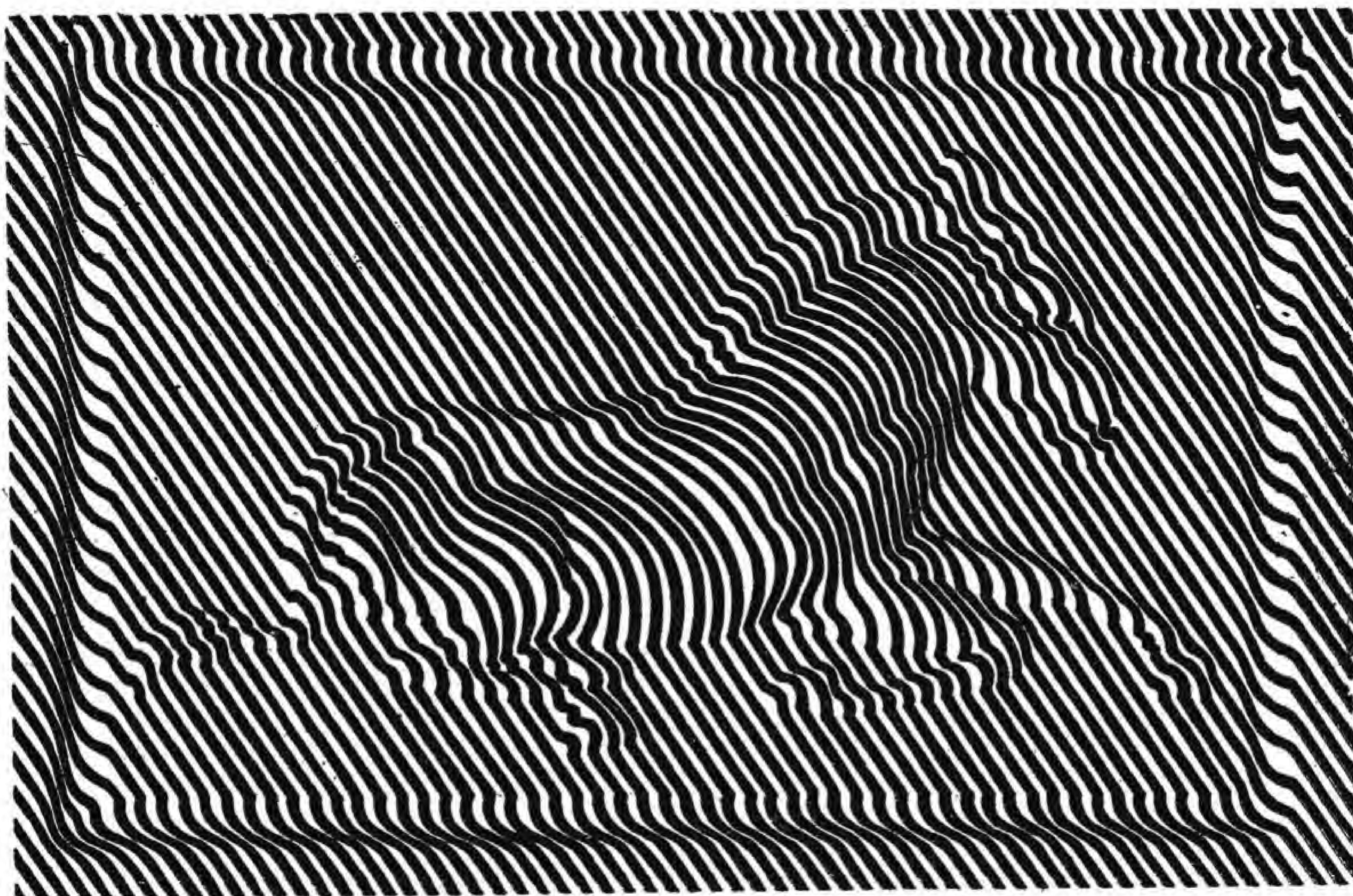
NOTAS:

Creo que las proposiciones de Vasarely arriba expuestas están perfectamente de acuerdo al espíritu y las necesidades de nuestra época: sólo que su aplicación desmesurada conducen a un academicismo en el que se pierde el sentido de la personalidad del artista y de su país. La actual exposición de Arte de Brasil, en el Museo de Arte Moderno de París, es un ejemplo desolador: hay salas enteras de una geometría intrascendente que no añade nada a los primeros experimentos del propio Vasarely, Agam, etcétera. Debo decir, sin embargo, que en América ha habido verdaderos asimiladores de este arte. Cito a Soto, venezolano, cuyas estructuras en madera y metal representan una mitad del Salón de Venezuela en la Bienal. Creo oportuno hacer remarcar, en Cuba, los trabajos notables de Loló, los de Darié, Martínez Pedro, Arcay y más recientemente Mijares, Oráa, Matilla, Menocal, etcétera, algunos de los cuales, (muy especialmente los de Loló), han participado en el desenvolvimiento de los experimentos citados.

2.—Los trabajos a que se refiere el autor son los de la Ciudad Universitaria de Caracas, donde Vasarely aplicó la misma técnica de los grabados que adjunto, al mural, logrando interesantes resultados.

3.—Los subrayados son míos. El texto fué publicado en el catálogo de la exposición del pintor en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas (1960).

POR FRANCINE-CLAIRE LEGRAND



a partir de cero

El autor de Diario de una Infeliz *(que publicamos en este número) nos envió la carta que sigue:*

Febrero 14 de 1961
Palmarito de Cauto
Periódico Revolución
A Partir de Cero
La Habana.
Muy señores míos:

estos papeluchos que adjuntos les envío, como su título lo indica, fueron escritos por una infeliz. Alguien los leyó y me aconsejó que los enviara a ustedes, que quizás tengan a bien publicarlo. Debe ser algo agradable ver algo de uno en letras de molde. Todavía sigo siendo una infeliz. No tengo ni una pluma para escribirles pero si muchas esperanzas de que en mi Patria se están abriendo los caminos para todos los que quieran estudiar y trabajar. Venceremos.

Carmen Lovelle Guerrero

Del Diario de una Infeliz *consta de unas cuarenta páginas, escritas a máquina (por cierto, en una máquina de escribir muy deteriorada). En ellas se cuenta de manera directa los menudos incidentes de la vida de una mujer de campo. Este Diario abarca del 10 de Marzo de 1952 al 3 de Mayo de 1953. El lector advertirá de entrada que Carmen Lovelle no es un escritor profesional. Esto se advierte en la construcción, en las repeticiones, en las anfibologías, etc. Pero junto a eso, ¡qué excelentes dotes de narrador, qué seguro olfato literario y más que todo, qué frescura en esas páginas! Leyendo a Carmen Lovelle se piensa en los cuadros de los pintores primitivos, que al mismo tiempo lo son y no lo son: la señora Lovelle tiene sus lecturas. El Diario se abre con la famosa frase de Pascal: El corazón tiene sus razones que la razón no conoce. Al mismo tiempo Carmen confiesa que es una apasionada por los libros. No cabe pensar entonces que el Diario es obra de una guajira iletrada. Pero, ¿se trata verdaderamente de un diario? ¿A estas cuarenta páginas, a estos meses del año de 1952 siguen otros meses y otros años? ¿A estas páginas anteceden otras? Y por el contrario, ¿sería una narración concebida bajo la forma de un diario? Este pequeño enigma se aclarará cuando conozcamos a Carmen Lovelle. Pensamos que alguien podría ocultarse detrás de este nombre. ¿Con qué objeto? ¿Para dar una broma? No tendría sentido. ¿Para tomar en falta a la crítica literaria? "A críticos que se las dan de penetrantes les hice morder el anzuelo".*

Nosotros entendemos, a pesar de las cautelas expuestas, que este Diario es, efectivamente, obra de Carmen Lovelle, campesina sabihonda, que vive en Palmarito de Cauto y a quien pedimos desde estas páginas informes detallados sobre su vida y sus posibles obras. Finalmente, esperamos que los lectores de LUNES experimenten el mismo placer tenido por nosotros con la lectura de Diario de una Infeliz, *que juzgamos conmovedor.*

VIRGILIO PIÑERA

Del Diario de una Infeliz

POR CARMEN LOVELLE GUERRERO

Marzo 10 de 1952.

El corazón tiene razones que la razón desconoce. En algún lado he leido esto que me hace pensar que sea cierto. ¿Sabe el corazón cuándo se aproxima la pena? Son ciertos los presentimientos. Las intuiciones. ¿Qué se yo?

El caso es que una angustia indefinible me apretaba el corazón esta mañana al despertarme. Estuve unos minutos tratando de calmar esa angustia y diciendo ami misma que todas esas cosas son tonterías. Que la miseria y las preocupaciones de cada dia son lo suficientes para oprimir el corazón.

Quizás las penas de un ama de casa no sean dignas de comentarse. Y, sin embargo, cuánta paciencia y esfuerzos son necesarios para sacar adelante una familia de cuatro hijos, cuyo padre es un obrero azucarero de la zafra y que en tiempos muertos se pasa los meses rapiñando las pesetas para malamente llenarle la barriga a los muchachos.

Esa lucha por no empeñarse. Y siempre se empeña uno. Porque se le rompen los zapatos a Pepito y hay que cogerlos fiados, no es cosa de que el muchacho pierda de ir a la escuela por falta de zapatos.

Y son $27 con unos centavos lo que le quedan semanalmente a mi marido después de pagar el transporte.

Y hay que pagar lo que se debe, y hay que comer con eso todos los dias y comprarse alguna ropa y zapatos porque si no lo hacemos ahora, en tiempo muerto es casi imposible porque si te los fian, bien caro que te los cobran.

Esta semana tengo que pagar el agua y la luz. Lo que me queda son $6.00. Seis pesos para mantener alimentadas y limpias a seis personas. Y tanto como ensucian los muchachos. Y el empeño mio de que no falten un día a la escuela. Aunque yo me pase la vida haciendo la paloma. Ayúdame, Dios mio...

Decididamente el día empieza mal hoy. Ayer me dijo Pepito que necesitaba un peso para cuadernos. ¿Para qué tantos cuadernos? Le pregunté: Ay, mamá, recuerda que cuando empezó el curso no me pudiste comprar todos los cuadernos que necesitaba en el sexto grado y he estado copiando todas las lecciones en los pocos cuadernos que me compraste. Y hasta en hojas de papel de tienda. Pero tengo que pasar todas las lecciones en limpio para poder estudiar bien cuando lleguen los exámenes.

Le di el peso a Pepito, pensando que hoy lunes no se comerá carne ni arroz en esta casa, para que mi hijo tenga cuadernos donde estudiar. Y pensar que en esta Patria mia, hay un ministerio de Educación con millones de pesos de presupuestos y que de esos millones, mis hijos, los hijos de los pobres, no alcanzan ni un lápiz de cinco centavos. Cinco centavos, un medio... ¿Qué poca cosa es? Y, sin embargo, cuántas veces el medio necesario para frutas en la merienda hay que emplearlo en un lápiz. Pues si las frutas son necesarias para el desarrollo del cuerpo, el lápiz es necesario para el desarrollo de la mente. Y mientras, hay madres que olvidan el lápiz y piensan solamente en el alimento corporal, otras madres más tontas tal vez, pensamos en la cultura como una forma de procurarle a los hijos una mejor manera de vivir para el mañana. Y digo tontas porque alguièn me ha dicho con bastante razón por cierto, que no vale la pena que un pobre se sacrifique por educar a los hijos porque aquí para todo hay que tener influencias y hay muchos hombres bien preparados sin trabajo, mientras los hijos de los jefes del Central, niños bien que nunca han trabajado ni estudiado mucho tampoco, porque van al Norte y vienen vestidos de una forma extraña y hablando del "lague" y de las "guer" y mascando chicles, esos niños consiguen los mejores puestos del Central, puestos que son muchas veces botellas porque el verdadero trabajo lo realiza un viejo obrero con muchos años de experiencia y que gana un modesto jornal mientras "El Niño" tiene un jornal fantástico.

Mira Caridad, déjate de tantas boberías; por fin tú no puedes resolver nada y ocúpate de tus cosas. Que al que madruga Dios lo ayuda y a mentes preocupadas trabajo duro. Por lo que de un tirón salté de la cama y me dispuse a resolver mis pequeños problemas domésticos, de la mejor manera posible. Después de colar el café, encendí el radio para ver la hora para mandar los muchachos a la escuela porque el reloj se rompió hace meses y estaba esperando la zafra ¡oh zafra bendita...! para mandarlo a arreglar y cuando quiero saber la hora, tengo que poner el radio. Pero... ¿qué le pasa a este maldito aparato que no suena? ¡Ay, Dios! seguro que es un bombillo ¡qué salazón! Ahora voy a estar sin radio por unos cuantos días hasta que pueda mandarlo a arreglar. Sin radio ni reloj. Bueno, cuando no se habian inventado esos aparatos la gente vivia; nos fijaremos por el sol. Padre sol, te veo algo altico en el cielo, ya deben ser algo más de las siete, y gracias buen sol por no cobrarme por la información.

Después que los muchachos se largaron para la escuela me puse a lavar, restregando con fuerza como si los pobres trapos tuvieran la culpa de las penas que la vida de extrema pobreza nos proporciona.

Pensando en hacer un almuerzo de bajo costo y alto valor nutritivo (como dicen los que escriben en las revistas) me acordé de los plátanos que me trajo mi comadre Nicolasa, ayer cuando vino de compras al pueblo. Plátanos y naranjas de mi vega, —dice mi comadre con un orgullo tal como si el hecho de que fueran de su vega les confiera a los plátanos y a las naranjas un mérito especial. Y lo tienen para mí, porque al recordar esas muestras de cariño se me despeja la mente. ¡Qué cosa más bella es la amistad! En un día dificil como el de hoy en que todo lo veo negro. El verdor de un pobre racimo de plátanos es como la esperanza de que vendrán días mejores para todos los que como yo luchan a brazo partido con la miseria para criar y enseñar a los hijos de la mejor manera posible.

Ya tengo el almuerzo (plátanos verdes con bacalao). Y como hay que comer frutas en las comidas luego nos comeremos las naranjas.

Esta dichosa manía mía de que mis hijos aprendan. Cuando era niña soñaba con estudiar y estudiar para ser una gran escritora. ¡Pobres sueños ahogados por la realidad! ¿Podrán realizarse en mis hijos? Hasta ahora van bien. Pero el año que viene, ¿qué haré? Ya Pepito termina el sexto grado. ¿Dónde lo mandaré? Tendrá que esperar con los brazos cruzados a los dieciocho años para conseguir un empleo, en el Central, donde trabajará a lo más cuatro meses al año, y a veces dos meses nada más, y luego todo el año sin tener dónde caerse muerto.

No... y mil veces no... Mi hijo estudiará... no sé cómo, pero estudiará. Ser cultos para ser libres, dijo nuestro Apóstol. Es necesario ser cultos para librarnos de la miseria.

Porque la miseria es la peor esclavitud.

Cuando se tiene un hijo enfermo y no hay dinero, hay que ir con el sargento político del barrio para que

Del Diario de una Infeliz

nos consiga un pase para el hospital, y a veces hasta el dinero de los pasajes. Luego cuando vienen las elecciones tenemos que votar por quien el politiquero nos señale. ¿Podemos pedir a esos politicos que sean honrados, cuando cimentan sus carreras comprando a bajo precio nuestras conciencias? Mi mente salta de mis asuntos personales, hacia los problemas nacionales y es que mis problemas son los de miles de familias cubanas que no tenemos botellas y no somos profesionales ni comerciantes y solamente tenemos el trabajo para resolver nuestras necesidades ¿Podrá algún día dárseles trabajo a todos los hombres que quedan sin trabajo en tiempo muerto? ¿ Y los que están sin trabajo todo el año? Yo creo que un gobierno honrado puede hacer mucho por remediar la suerte de nuestro pueblo. A pesar de los desengaños que hemos sufrido con politicos en los que el pueblo confió, a pesar de la miseria, de la compra de votos, de la idea de que todos los politicos son iguales y que después que se pegan al jamón se olvidan del pueblo que los llevó y hay que cogerles todo lo que se pueda antes de las elecciones porque después que se van para La Habana, "ojos que te vieron ir..." a pesar de todo una gran parte del pueblo confiamos en un saludable cambio en el manejo de la cosa pública. Esto lo demuestran los surveyes de Bohemia, donde ocupa el primer lugar el Partido Ortodoxo que fundara el inolvidable Chibás. ¡Ay Chibás, por qué abandonaste a tu pueblo que tan falto está de hombres honrados! "HAY QUE PONER DE MODA EL SER HONRADOS", dijo Martí. ¿Cuándo se impondrá esa moda en Cuba?

Al pensar en tantos politicos ladrones le di un estregón tan fuerte a la pieza de ropa que tenia en mis manos que la pobre se hizo trizas. Vuelve a tus cabales Caridad, me dije, tú eres una infeliz que bastante duro te resulta el arreglar tu vida. ¿Cómo vas a arreglar la nación? Ocúpate de tus cosas y deja el mundo correr.

COMADRE... COMADRE... Es la conocida voz del compadre Ulpiano que me llama por la porteria. —Pase compadre— le grito. Entra mi compadre echándose fresco con el sombrero y con cara de acontecimientos. ¿Cómo anda la familia? —me pregunta. —Aqui, esperando tiempos m e j o r e s— le respondo. —Comay, me dice con sorna en la voz, ¿usted no era la que decia que el día de las elecciones a las diez de la mañana ya Agramonte sería el Presidente de Cuba? Pues no hizo falta esperar tanto, ya hicimos elecciones y tenemos un nuevo Presidente. Acostumbrada a las bromas de mi compadre no le hice caso y le dije: —Qué, ¿tuvieron elecciones en la Asociación de Colonos? —¿Pero es que usted no se ha enterado aún? Batista entró anoche en Columbia y el Ejército se puso de parte de él. El Presidente Prioaún no se sabe dónde está. Las noticias son muy confusas, dicen que casi todos los jefes provinciales están con Batista, menos el de aqui de Oriente. Santiago está revuelto. Algunos locos del pueblo están hablando de irse para Santiago a pelear si es necesario para apoyar el Gobierno Constitucional...

Mi compadre no continuó hablando, y yo no puede explicar con palabras el efecto que aquellas noticias iban produciendo en mi. ¿Es el corazón el órgano que sufre nuestras emociones? Cierto es. Por lo que lo primero que senti fue como si el corazón diera un tremendo vuelco y luego se detuvo momentáneamente para emprender un alocado galope dentro del pecho.

Mi compadre había empezado a hablarme con una sonrisa sardónica, pero al darse cuenta del tremendo efecto que sus palabras hacían en mi, acabó sus explicaciones con pena de amigo que se duele de la desgracia del amigo. ¡Caramba, comadre, no se ponga así! —me dijo al ver que yo no acertaba a hablar. Si sé que le iba a causar ese efecto no le cuento nada. Mire, usted sabe bien que para mí "EL MULATO" es el hombre. Que me alegro de lo que ha hecho. Pero pase lo que pase, aquí nosotros tenemos que seguir siendo amigos, porque allá los grandes se entienden y nosotros siempre seguiremos igual, yo cuidando de mis cuatro cañitas, usted en la lucha de su casa y sus hijos. Y con un gesto de pena y algunas frases de aliento mi compadre se despidió de mí.

BATISTA EN COLUMBIA. BATISTA AMO DE CUBA, otra vez. Esta frase me martillaban en el cerebro, sin encontrarles un significado cabal, como si la razón se negara a admitirlas.

No sé cómo acabé de lavar, e hice el almuerzo, sólo sé que tomé un té de resedá y me acosté, pidiéndole a los muchachos que se fueran a jugar al fondo del patio porque me dolia la cabeza y no queria bulla.

Me despertaron las voces preocupadas de mi intima amiga Ramona López y su bonachón esposo el español José Fernández. Cuando abrí la puerta caímos una en brazos de la otra, las preguntas se cruzaban sin que nadie las contestara. ¿Sabes las últimas noticias? ¿ Lo que ha hecho ese canalla de Batista? Ramona en el colmo de la indignación dijo que esto no se podia quedar así, que el pueblo de Cuba sabria darle su merecido a los traidores. Para calmarla, su esposo le aconsejó que no habia que tomar las cosas tan a pecho, que esos eran asuntos de politicos, a lo que ella replicó que los mambises no habian luchado para que la Patria estuviera a merced de cuatro militares ladrones y asesinos.

—Tú siempre con tu Patria, le replica el esposo. Yo también quiero a mi tierra y ya ves qué lejos voy a morir de ella. No está en manos de nosotros, los pobres, el destino de nuestro pais. Tú vives en el tuyo y sufres por su causa, yo sufro por la mia que tal vez nunca más veré.

Entre comentarios y lamentaciones e interrogantes de ¿Qué pasará ahora? se fue pasando la tarde, hasta que José le dijo que estaba bueno ya de lamentaciones y pensar en echarle algo al estómago, eso me hizo pensar que aunque mi estómago no me pedia comida, mis hijos que habian estado toda la tarde jugando felices en el patio si la necesitaban. Infancia dichosa. Quizás ésta sea la única felicidad que existe sobre la tierra.

Antes de seguir contando mis impresiones del dia de hoy, voy a contar aqui una anécdota que demuestra los sentimientos patrióticos de mi vieja amiga Ramona. Ella y su esposo viven solos porque nunca tuvieron hijos. Pero nunca están solos este par de viejos bondadosos que son mis mejores amigos. Tienen sus pequeñas propiedades que le dan lo suficiente para sus modestas necesidades. Entre ambos cultivan el patio de su casa que es, a la vez, jardín, hortaliza y pequeña farmacia. ¿Que si alguien tiene dolor de barriga? A casa de Ramona a buscar yerbabuena, toronjil o romero. ¿Que están malos de los ojos? Ramona tiene vicaria, que las flores hervidas son magníficas para la vista. Los pobres no podemos ir con el médico por cualquier cosa. ¡Con lo caras que están las medicinas!

Las hortalizas que cultiva el buen amigo José son famosas en todo el barrio y lo mejor que tienen es que llegan a nuestra mesa sin costarnos nada. ¡Cuántas veces las lechugas y los tomates de José han puesto un poco de frescura, color y alegría en nuestras pobres comidas!

Pero he querido contar una anécdocta y estoy contando la historia entera de los personajes.

El caso es que en una esquina del patio de la casa de Ramona, nació una palma real. Ella la veia crecer con alegria, pues veia en la palma el simbolo de la Patria. Pero al bueno de José se le ocurrió un dia cortar la palma porque le hacia sombra a sus hortalizas. El berrinche que "montó" Ramona hizo época. —Si, claro, decía, en el colmo de la indignación, como él es español no siente las cosas de Cuba, él no comprende que para

Del Diario de una Infeliz

mí una palma es algo sagrado. Su ira sólo se aplacó cuando el bueno de José sembró dos palmas a la entrada de la casa. Creo que nunca seré una buena escritora, pues cuando empiezo a hablar de un personaje no tengo para cuando acabar. O tal vez sea que mi mente se recrea en recordar los pequeños detalles de mi humilde vida pueblerina, para olvidar la pena y el bochorno que ha caído sobre la Patria.

Después que mis amigos se marcharon fuí al bar del Central a comprar un poco de leche para improvisarle una comida a los muchachos. Al entrar me sorprendió desagradablemente oír el "Traganikels" tocando a toda voz una alegre tonada. Un grupo de hombres y mujeres sentados en las mesas entre bromas y risas; bebían — los hombres, ron o cerveza, y las mujeres comían dulces o helados. Le pregunté al dependiente de cómo era posible que un día como hoy, hubiera tanta música y alegría, a lo que el dueño me contestó que en las primeras horas de la mañana él se había dirigido al sargento del pueblo a preguntarle si sería conveniente abrir el establecimiento. El sargento le contestó que estuviera abierto como siempre porque las noticias eran muy confusas y que más adelante se vería qué hacer.

¿Bueno, y esa gente no sabe lo que está pasando? Sí, lo saben, pero no les importa —me contestó mi interlocutor. Ellos saben que suba quien suba ellos están siempre en las mismas condiciones. Pasando hambre todo el tiempo muerto, a medio comer en la zafra. Hoy hubo pago en su colonia, han venido al pueblo a comprar y se están dando el lujo de dulces y helados ¿Por qué amargarles la fiesta?

Estos razonamientos me los hice mientras me despachaban. Porque la verdad es que cuando entré en el bar me dieron deseos de darles un sermón a esa pobre gente, que en momentos tan tremendos que cruza la Patria, escuchan música y beben con tanta alegría.

—Reflexiona, Caridad. ¿Qué le puedes tú decir a esta gente? ¿Que Batista, se hace el amo de Cuba? Bueno ¿Y qué? Si supieran contestar te podrían decir. Nosotros no somos amos de nada. No somos amos de los ranchos o barracones donde vivimos porque son del Central, no somos amos de un pedazo de tierra. Muchos teníamos buenos pedacitos de tierra, pero cuando a la compañía se le ocurrió nos lo quitó porque hacían falta para sembrar caña. Nos tenemos que sentir dichosos cuando nos dejan sembrar en las guardarrayas. Porque hay años que ni, eso.

¿Qué nos importa a nosotros quién sea el que gobierne a Cuba?

Pobre Patria mía... Cuando muchos confiábamos que tu destino cambiaría en manos de gobernantes honrados, viene un equipo de ladrones armados y te asalta, amparado en las sombras de la madrugada. Salí del bar para la casa de Ramona a ver si tenía alguna noticia nueva y me la encontré llorando porque ya el Cuartel Moncada se había sumado al cuartelazo.

Santiago de Cuba, según me informaron, había sido durante las horas del día, la esperanza de los que creían que el pueblo no podía aceptar indiferentemente el artero cuartelazo.

Muchos estaban dispuestos a ir para allá a luchar si era preciso, pero en las últimas horas de la tarde se supo que el jefe había sido hecho prisionero, y el cuartel estaba en manos de los "batisteros".

Decididamente no está en poder de los seres humanos el adivinar el futuro, porque yo me rompo la cabeza pensando cuál será el porvenir que le aguarda al País de ahora en adelante y todo lo veo negro. Debe ser más de medianoche. Regresé temprano a la casa, pero como la olla de grillos que tengo en la cabeza no me deja dormir y el marido tiene turno de noche en el Central, me he puesto a escribir todas las impresiones que he sentido en este nefasto día.

En mis dos salidas a la calle en el día de hoy me he encontrado personas alegres ¿Por qué no decirlo? ESE ES EL HOMBRE, me dicen a boca llena. Y para mí es el peor insulto que pueden hacer de la hombría.

¿Cuándo es un hombre más hombre que los demás? ¿Cuando pisoteando la voluntad del pueblo asalta el poder en feroz afán de poderío y riquezas?

Lo peor es la alegría que demuestran la mayor parte de los guardias por la hazaña del "Hombre", o del Mulato, como le dicen otros.

También hay los politiqueros que en el pasado gobierno del general tuvieron sus chupetas de todos tamaños, desde la alcaldía de barrio hasta un puesto importante en el municipio. También hay el dueño del banco de bolita, que cuando Grau subió al poder vió mermado sus patrióticos negocios por la persecución aparente que se le hizo a la bolita. Y digo aparente, porque parece que el bolitero del pueblo no podía competir con los grandes banqueros que sí continuaron tirándola todos los días.

Pero a pesar de todos estos tipos que he mencionado, en la mayoría de las caras que he visto hoy, he encontrado las mismas muestras de tristeza y desconcierto que debe tener mi cara. —"A ochenta días de unas elecciones y que este hombre venga a hacer esto", exclaman muchos. Mis manos que restregaron tanta ropa esta mañana ya no pueden escribir más. La fatiga misericordiosa me pide la cama. Dormir, dormir, acaso cuando despierte mañana esto de hoy no sea más que una pesadilla. Pero antes de irme a la cama voy a escribir aquí un hecho del día de hoy que me emocionó profundamente.

Hay en el pueblo un jovencito mudo. Es un gran "ortodoxo". Cuando la muerte de Chibás lo ví llorar sin consuelo. Como a eso de las doce del día llegó a mi casa con un papel que decía: "Batista está en Columbia y tumbó a Prío". Me enseñó el papel y me preguntó, por señas, que si eso era verdad, yo le dije que sí, y entonces me explicó, por señas desde luego, que él también cogería un revólver y se iría a pelear en contra de Batista. ¡Pobre mudito! ¿Cómo comprenderá él las cosas del País?

Hasta mañana, diario mío. Quizá en estos días siga emborronando cuartillas. Es una forma de entretenerse como otra cualquiera. Unos beben, otros fuman para disipar las penas. Yo desahogo mi dolor y mi impotencia escribiendo aquí.

Aunque tal vez la peseta que tengo para una caja de polvo tenga que emplearla en comprar papel. Continuaré escribiendo.

Serán recuerdos para mi vejez.

Marzo 12 de 1952.

Para distraer un poco mi mente pedí prestada una revista y me dispuse a leerla. Es una revista dedicada a la mujer. Empecé por la sección de cocina. SOPA DE CHAMPIGNON, TORTILLAS DE ZETAS.

¿Para quién se escribe esto? ¿Es que los que redactan estas secciones de cocina, no saben que aquí en Cu-

Del Diario de una Infeliz

ba lo que abunda es la yuca, el boniato o los plátanos? ¿Porqué no se escriben recetas con productos cubanos? ¿No comprenden que estas revistas van a parar a las clases más humildes de la población? ¿Es que los pobres no podemos alimentarnos bien? ¿Por qué para alimentarse hay que recurrir a una serie de laterías que nadie sabe de qué rayos están hechas?

Como también, por casualidad lei un día en un periódico de las grandes cualidades de la guayaba por su abundancia de vitamina B.

No he visto en ningún recetario de esos la receta para hacer un buen dulce de guayaba. Menos mal que la tradición o la intuición nos enseña a hacer y comer el criollo dulce de guayaba que quizá nos ayuda a compensar la falta de vitaminas de otros alimentos que los pobres tenemos que comer en abundancia, por necesidad.

Dejo la cocina y paso a las modas. "PARIS LANZA SUS ABRIGOS DE PRIMAVERA". Cualquiera se pone en esta época en Cuba un abrigo aunque sea de **Peterpán.** ¡Con los calores que se están desatando en estos días! O yo no entiendo de finezas, o es que los cubbanos no sabemos lo que somos, ni conocemos el país en que vivimos, o estamos todos de cabeza. Una revista para la mujer cubana "SOPA DE CHAMPIGNON, ZETAS Y ABRIGOS DE PRIMAVERA"

Bueno yo soy una pobre guajira ¿Cómo voy a entender de esas cosas?

LEI la novela que la susodicha revista trae. Es unamaravilla de estupidez. Lo peor de esto es que estas basuras hacen las delicias de nuestras jovencitas. Lo que las hace ver la vida y el amor de una forma tan ideal, que debe ser muy doloroso cuando la realidad de la vida llegue hasta ellas.

En estas noveluchas siempre se relatan las peripecias que pasan un hombre y una mujer hasta llegar a alcanzar el amor y la felicidad más grande que los mundos jamás vieron.

Siempre los personajes son bellos y ricos. A veces la muchacha es pobre. La cenicienta y el príncipe. A veces la cenicienta recibe una herencia inesperada. Después del dinero, llega el amor. Muchas de estas noveluchas se desarrollan en España. El pobre amante emigra a las Américas y regresa al cabo de pocos años con un barco cargado de oro. Y nosotros tantos años viviendo en América y al menos, yo, el único oro que he poseído en mi vida es el par de aretes que heredé de mi abuela.

Hay tanta belleza en la vida real. Si yo supiera escribir, contaría tantas bellas historias de amor que he visto a mi alrededor. Contaría la historia de aquel dependiente de una tiendecita del barrio, que todos los domingos le llevaba a su novia en vez de dulces, un pequeño objeto para el futuro hogar.

Este domingo una cuchara, el siguiente un tenedor, y asi semana tras semana, mes tras mes. Y para comprarlos él dejaba de fumar y hacía a pie el largo camino desde su casa al trabajo.

O contaría la historia de aquel zapaterito que se casó tan pobre, que ella le ayudaba a coser los zapatos, y mientras ella cosía él clavaba y cantaba para entretener o dormir al niño.

Quizá estas historias no fueran tan interesantes para nuestras jovencitas, pero les enseñarían la vida con más claridad que estas "NOVELAS" que publican la mayor parte de las revistas dedicadas a la MUJER Y EL HOGAR.

"LA PERFECTA CONSERJE"

Marzo 17 de 1952.

La escuelita de mi pueblo es una vieja casa de madera que tiene más de medio siglo de construída. Tal vez nunca en su vida recibió las caricias de una buena mano de pintura. El piso en un tiempo fue de madera, ahora es, en partes, de cemento, en partes, de lajas o tierra. En una esquina hay un grupo de mosaicos bien puestos, es la esquina donde está el armario. Los mosaicos fueron recolectados entre los vecinos y la mano de obra fue un regalo de Miguel, el albañil del pueblo.

Las divisiones, como el piso, están hechas de distintos materiales. Pero todas dejan pasar con nitidez los sonidos. Parece que los amplían. Porque la escuela consta de tres aulas y cuando en esas tres aulas se están dando las clases, el ruido que se escucha en todas es infernal, y a pesar de que las maestras se desgañitan dando las explicaciones, no se explica cómo es que los muchachos pueden aprender. Y, sin embargo, aprenden. No todo está perdido en Cuba.

La conserje es pequeñita y frágil. Tiene tantos años que ya no recuerda cuántos son. Empezó a trabajar de conserje cuando era aún joven y fuerte mujer. Han pasado muchos años y la escuela y la conserje cada día continúan en su labor con humildad y decoro, y con un amor a los niños y a los libros que conmueve profundamente.

Muy de mañanita llega la conserje a su escuela. Un pañuelo amarrado a la cabeza y las piernas cubiertas con gruesas medias. ¿Quién ha visto que una mujer decente ande sin medias en la calle?

Antes de que ningún niño aparezca, la escuela ha sido barrida y sacudidos todos sus muebles y cuadros. Entonces María, la conserje, se para en la puerta de la escuela a esperar. Todo niño que llega tiene que limpiarse escrupulosamente los zapatos antes de entrar. En un pueblito de campo como es éste, el fango es una cosa habitual, pero María no quiere fango dentro de la escuela.

Si por casualidad un niño pasa sin limpiarse los zapatos, María lo saca del aula y lo obliga a limpiarse bien. Después le pide a la maestra de que lo castigue de una manera ejemplar.

Durante las horas de clase, ella da vueltas por todas las aulas, donde hay un papel en el suelo lo recoge, si pilla a alguno tirando basuras, lo obliga a recogerlas y botarlas.

A pesar de los tirones de orejas y de los castigos por culpa de María, todos los niños la adoran y el día de la conserje no hay un muchacho del pueblo que se quede sin llevarle su regalito.

Así escuela y conserje, se funden en una misma personalidad.

La escuela luce como una viejita muy pobre y muy limpia. Los pupitres están gastados y no alcanzan, por lo que muchos niños llevan taburetes, sillas o cualquier cosa donde puedan sentarse. Todo muy pobre, muy gastado por el uso de las irreverentes manos infantiles. Pero... TAN LIMPIO. Para eso está María.

Del Diario de una Infeliz

Vieja escuela y dulce conserje, por el ejemplo de humildad, sacrificio y utilidad que estáis dando a los niños de este pueblo, yo os bendigó desde el fondo de mi corazón.

Tal vez de vuestro seno y del de tantas escuelas como tú, diseminadas por tantos pueblitos de Cuba, surja una nueva generación, que con espiritu de humildad, sacrificio, limpieza y trabajo, barran con tanta suciedad que amenaza con ahogar nuestro decoro nacional.

Abril 3 de 1952.

El pequeño círculo de mis amistades se ha estrechado mucho últimamente. Es que para no hacerme mala sangre, evito hablar con algunos de mis vecinos y parientes también. Los más son personas buenisimas y a las que aprecio sinceramente. Pero es que yo no puedo adaptarme a esa conformidad y casi alegria con que aceptan los acontecimientos nacionales.

A los que no puedo tolerar es a los Auténticos de ayer, que mientras El Mulato era una puerta cerrada, tiraban piedras a esa puerta y hoy corren a refugiarse bajo la bandera septembrista. Hay que estar con el que da. Mi inefable amigo, el viejo liberal Pacheco, estuvo a verme ayer. Dice que no hay más remedio que ligarse con el PAU. Que su buen amigo el representante X, antiguo liberal también, antiguo republicano, coalicionista y en fin de todas las componendas que ha habido que hacer para estar siempre en la mangadera, pues bien ese buen señor piensa entrar activamente en la nueva politica, y mi viejo Pacheco lo apoyará para obtener unos cuantos puestos para la gente de este barrio. Me aconsejó que empezara a moverme desde ahora y me olvidara de mis furores ortodoxos. Porque ya todo eso se habia ido al barril y hay que trabajar con aspiraciones.

No quise contestarle en mala forma a este amigo tan adaptado al "manenguismo", pero de la forma más suave posible le dije: Por convicción soy contraria al militarismo, de los asaltos al poder. Si Batista hubiera llegado al poder en unas limpias elecciones, yo pensaria que la mayoria de mi pueblo estaba equivocada pero que hay que aceptar la decisión de la mayoria. Yo soy una pobre mujer del pueblo, y no quiero pensar que el dia de mañana cuando mis hijos sean hombres, un guardia por el solo traje que usa se crea con derechos a maltratarlos y aun a matarlos, y por ese camino vamos en Cuba con ese régimen militarista que a usted tan feliz le hace. Amigo Pacheco, de politica hasta la misma palabra ya me cae mal. Una vez me afilié al Partido Auténtico que usted sabe que era la esperanza del pueblo de Cuba. En las elecciones me mandaron a trabajar en un colegio de campo donde me pasé el dia sin comer ni beber y regresé de noche y lloviendo. Luego ya usted bien vió la decepción que nos causó aquel gobierno. De esa amarga experiencia me hice el própósito de no afiliarme más a ningún partido. Y he cumplido ese propósito porque usted sabe la gran fe que yo tenia puesta en Chibás y en su Partido, sin embargo no me afilié a él. La politica para los politicos. Ya ahora con esta situación, ni hablar. Yo soy una madre de familia, mi deber está en ella. Sobre lo demás, ni una palabra. Con estas palabras y otras peores he despachado a los que tratan de convencerme de las bondades del Mulato. Creo que me estoy ganando fama de loca o algo por el estilo. A veces pienso que esos tienen razón que hay que acomodarse a todas las situaciones y sacarle ventajas. ¿De qué vale ser honrado? Como dice mi compadre Ulpiano que una mujer tan leida y escribida como yo, podia vivir bien si no fuera tan intransigente. Pero yo, que en tiempos de Grau no pude conseguir para aliviar las necesidades de mi familia un puesto de conserje de escuela, ¿cómo voy a buscar algo en esta situación que tanto me repugna?

Mi consuelo es acostar temprano a los muchachos y ponerme a emborronar papeles. Quizá no tengan utilidad ninguna, pero son mi consuelo.

Quisiera ser una escritora elocuente para hacer encendidos escritos que levantaran la dignidad ciudadana, o quisiera escribir una poesia que fuera un toque de llamada a los corazones para librar a la Patria de esa partida de ladrones.

Pero no puedo, mis talentos son pocos. Tengo que conformarme en escribir los vulgares incidentes de mi anónima vida.

Mayo 2 de 1952.

En el escenario de mi vida, un nuevo personaje ha entrado en escena. Voy a tener otro hijo. Muchas veces he leido de la santa emoción que siente una mujer cuando va a ser madre. Yo quisiera sentir esa santa alegría, pero me es imposible. Y no es que no me agraden los niños. Los adoro. Cuántas veces la alegría inocente de los chicos, ha disipado mis penas y me ha hecho pensar que los mayores debemos ser un poco niños para gozar aunque sea por unos momentos de la feliz despreocupación de la niñez. Sin embargo, me aterra la idea de tener otro hijo. Cada niño trae un pan debajo del brazo, dicen. Pero los mios ninguno lo ha traído. Cada nuevo hijo significa una grave preocupación para una pobre mujer. Aunque hay algunas que me parece que la magnitud de su desgracia o su capacidad para soportar la pobreza, las hace indiferentes a la vista de su hijos desnudos y descalzos y lo que es pero aun pasando hambre. Yo he sentido mis vecinitos gritando de hambre por las noches sin poder dormir. Siempre condené al que se roba una gallina. Sin embargo hoy que palpo los extremós de la miseria soy incapaz de condenar unavecina que se robe una gallina, si mis hijos gritaran de hambre ¿qué haria yo?

Lucho desesperadamente para que eso no llegue a suceder. Siempre he leído toda clase de lectura que ha caído en mis manos. Y de todo lo que aprendo saco utilidad para equilibrar mi maltrecha economía y alimentar mejor a mis hijos. ¿Que la guayaba tiene mucha vitamina C? Pues a buscar guayabas, y leña para hacer el dulce. ¿Que las viandas asadas son muy saludables? Pues con las brasas de la leña del dulce aso una buena cantidad de boniatos y plátanos maduros. Con eso y un par de botellas de leche, los muchachos se ponen la barriga a reventar y todavia queda algo para que mi vecinito no llore de hambre por las noches. Mi compadre Ulpiano tiene una pequeña colonia de caña y no sabe leer. Toda la correspondencia que recibe me la trae para que yo se la lea y se la conteste. En la zafra le llevo las cuentas y le preparo los pagos. Por esta especie de secretariado que le desempeño, él me trae a cada rato algo de lo que siembra o cría para mantener a su numerosa familia. Es dura la vida del pequeño colono que no es dueño de sus tierras.

Tengo otros amigos a quienes les hago favores de ese tipo, y que también me recompensan con regalitos, productos de la buena tierra criolla. Me indigna ver lo dura que resulta la vida para los infelices, para los que no saben leer ni escribir.

A una infeliz mujer que perdió el marido en un accidente de trabajo en el Central, le cobraron cuatro pesos en el Juzgado por darle una Fe de Vida. Tuvo que vender el último lechón que le quedaba en la casa. Porque hace más de un año que murió el esposo y aún no ha cobrado ni el seguro del accidente ni el retiro.

Del Diario de una Infeliz

He leído algo de un escritor ruso que se dedicó a contar las miserias de los campesinos de su tierra. ¿Cuándo un escritor cubano se dedicará a contar de verdad todas las miserias de nuestros guajiros?

Por ejemplo la Maternidad Obrera. No hay una verdadera guajira que pueda disfrutar de los beneficios de la maternidad.

Cuando una pobre mujer está en estado, tiene que ir con alguien que sepa para que le empiece a arreglar los papeles. Ese alguien puede ser un pobre diablo como yo, que comparando su miseria con la mía, me siento rica y trato de ayudarle. Pero muchas veces es un vivo que de primera intención le pide cinco pesos para sellos.

Mayo 3 de 1952.

Ayer, comencé hablando del serio problema que para mí representa la llegada de otro hijo, y de ahí salté a las dificultades para cobrar la maternidad y el retiro, pequeños al parecer pero grandes problemas, a veces tragedias que veo en derredor.

Olvídate de ti mismo, dijo Cristo. Cuánta verdad encierran estas pocas palabras. Uno se lamenta de las dificultades y miserias de nuestra vida, pero cuando nos ponemos a observar todo lo que ocurre a nuestro lado, cuánto dolor, pobreza y humillaciones vemos a diario. Martí dijo: "Mientras exista un hombre pobre, a menos que sea un haragán o un vicioso, hay una injusticia que reparar". ¿Cuántas pero cuántas injusticias hay que reparar en mi Cuba?

Septiembre 1o. de 1952.

Mi querido diario, hace tres meses que te tenía olvidado, oculto en lo más profundo del viejo baúl. Pena me daría que alguien te encontrara y te leyera. Pero es que estos meses de calor han sido agotadores para mí. Todo el día al calor del fogón o de la plancha, me tiene por la noche sin deseos de hablar. El día que plancho me da una cosa en los ojos que tengo que permanecer con ellos cerrados, me recomiendan que vea un médico, pero no tengo dinero para el médico, ni para las medicinas, y ¿si me dice que no planche más? ¿cómo voy a seguir sus consejos? Se acaba la zafra y no he podido resolver nada con el otro nene que se aproxima. El último cobro que hicimos de la zafra se fue íntegro en el sarampión, que se le complicó a la nena. Mandé a Pepito a pasar las vacaciones en casa de tía Manuela, estamos en la recogida de café y se puede ganar algunos pesos para prepararse para las clases que empiezan pronto. Me extraña que no me lo hayan traído todavía. ¿Le habrá pasado algo?

A veces me da vergüenza sentirme tan pesimista, pero es que se le estrecha tanto la vida a uno que ya siempre estamos pensando en la desgracia y en lo peor..

Septiembre 4 de 1952.

Hubo una gran fiesta en el cuartel, celebrando el día de hoy, ¡qué asco!

Llegó tía Manuela trayéndome a Pepito. Tía Manuela, como su nombre lo indica, es gallega, como mi padre.

Es curioso el efecto que una misma crianza ha producido en estos dos hermanos. Mi padre es anticatólico hasta la exageración. —Por culpa de los curas yo vine de España sin saber leer, dice. Los muchachos de la aldea teníamos que trabajar muy duro durante todo el verano, y en los meses de invierno cuando podíamos aprender algo, el cura nada más nos sabía enseñar el catecismo. ¡Bribones!

Ellos quieren tener al pueblo español sumido en la ignorancia para así poder gobernar mejor.

Y ellos quisieron hacer en Cuba igual. Por mi parte, poco pueden prosperar porque no hay hijo mío que se bautice ni vaya a una escuela religiosa. Tampoco bautizo a nadie. ¡Al diablo con los curas! Que trabajen si quieren comer.

Estas cosas ponen a tía Manuela fuera de sí. Por que ella es una calambuca que solamente lamenta vivir en el campo porque no hay una iglesia cerca para oír misa todos los días.

—Tú aprendiste a leer, le dice a su hermano, para pasarte la vida leyendo cosas en contra de la iglesia, pero yo sé que hubo muchos santos que hicieron buenas cosas por la humanidad.

Por lo que mi sobrina Caridad me cuenta de Martí, él era como un santo. Para mí, que lo era, y ya Dios lo tendrá en el cielo.

Y en nombre de la religión y de Dios, mi tía me aconseja que no malogre la vida que late en mis entrañas.

Yo no soy católica ni anticatólica. Leí que Martí decía que él no profesaba ninguna religión porque a ninguna la conocía lo suficiente. Yo seré martiana.

¡Pero cuánta maldad e hipocresía, entre los que se dicen religiosos...! Me encanta leer la Biblia, aunque a veces no la entiendo. ¡Qué amor a la humanidad nos enseñan las prédicas de Cristo! Si todas las personas que se dicen cristianas las practicaran, el mundo sería un Edén. Pero, ¿cómo voy a creer yo en el cristianismo de una señora, que va todas las mañanas a la iglesia porque tiene criadas que se quedan haciéndole el trabajo en la casa? Entonces la señora se salva porque va con un rosario a murmurar oraciones inútiles. Y la criada se pierde. Cuántas desgracias ocurren alrededor de esta dama, que ella no ve porque está haciendo un rico paño para el altar.

Cuando una enfermedad o un problema de esos que no se pueden arreglar con dinero, le cae a esta buena cristiana, pues hace una promesa. Pero una promesa grande, ostentosa que todo el mundo en el pueblo tenga que hablar de eso. Le regala un Cristo tan grande que no cabe en la iglesita del pueblo, o lleva al Cobre una preciosa joya de oro. Yo me pregunto si a los ojos de Dios no sería más agradable que esta señora haga algo por los pobres que tiene alrededor. Cuántas veces su vecinito deja de ir a la escuela por falta de un modesto par de zapatos.

Y los ingenuos vecinos se hacen lenguas de la bondad y la fe de esta señora, como si la bondad consistiera en pasarse inútilmente la vida delante de un altar murmurando oraciones.

Dos veces he empezado a escribir sobre el problema del hijo, que cada día cobra más fuerza dentro de mi vientre. Dos veces me he puesto a hablar, y digo hablar porque escribo este diario como si hablara conmigo misma, porque hay pensamientos tan profundosque no nos atrevemos a confiar a nadie.

Tía Manuela me plantea este problema desde su punto de vista ciegamente religioso, que aunque yo no comparto, me tiene sumida en hondas reflexiones.

Del Diario de una Infeliz

—Cuando Dios te manda un hijo, debes aceptarlo con alegría. Es un crimen matar a tu hijo dentro de tus propias entrañas. ¿Y si Dios castiga tu crimen arrebatando uno de los que ya tienes?

¿Que solamente tienes pobreza? ¿Quién fue más pobre que Cristo?

Tú, que siempre estás hablando de todas las cosas malas que pasan en Cuba, y que hace falta gente nueva para que arregle este país, ¿quién dice que un hijo tuyo que nacerá pobre como Cristo, no sea el que venga a salvar a tu tierra? ¡Qué cosas se le ocurren a tía Manuela!

¿Podré yo tener esa fe? Pensar que puede venir un moderno Mesías cubano como en aquellos fabulosos tiempos bíblicos.

Y sin embargo, debo creer. Cuando todas las cosas humanas nos fallan tenemos que refugiarnos en las divinas. Un nuevo hijo viene a aumentar mi miseria, a reclamar un pan que ya no alcanza para los otros.

Si Dios le dió inteligencia a los hombres para arrancar una vida que se está formando, ¿no es esto cosas de Dios también? Porque si él no quiere que estas cosas sucedan no le hubiera dado luz a los hombres para hacerlas.

Pero él les dio a los hombres la conciencia para saber distinguir entre el Bien y el Mal.

Y en este caso mío, ¿dónde está el Bien, dónde el Mal?

¿Hace bien una mujer en echar hijos al mundo, a pasar hambre, a morir muchas veces de anemia y de parásitos? Ningún hijo mío hasta ahora, gracias a Dios, ha muerto de anemia. Pero éste es el cuadro desolador que veo constantemente.

Hay infelices mujeres que a cada rato, tienen un nuevo hijo. Los he visto morir hinchados por la anemia. Nacen ya débiles por el hambre que pasa la madre, luego la escasez de alimentos y medicinas completan el cuadro. "Le hicieron un mal de ojo tan grande que lo hincharon", dicen. ¡Pobres! La ignorancia es, a veces, una virtud.

Si estos hombres y mujeres comprendieran que sus hijos mueren de hambre, porque el agua de azúcar no es alimento para un cuerpo que se está formando, si supieran la leche, la carne, las frutas y todas las cosas necesarias para criar un hijo y que todas esas cosas están tan lejos de su alcance.

Si comprendieran estas cosas, el mundo se viraría al revés. Porque yo no entiendo de economía, pero por lo que veo aquí en mi tierra, en un pueblecito de campo donde la mayoría dependemos de un central, ¡hay tanta hambre! Habiendo tantas tierras donde poder sembrar.

Por suerte o desgracia (¿no dije que la ignorancia es una virtud?), por suerte, yo se leer, por suerte he leído unos cuantos libros buenos. ¿Hace bien una mujer en echar hijos al mundo? ¿Para que mueran después de nacidos? ¿No es mejor que mueran antes?

Este dilema tan profundo de decidir entre la vida y la muerte, ya no me deja pensar con claridad. Y a veces temo que mi mente pueda fallar. Confía en Dios, dice tía Manuela. Y yo seguiré sus sabios consejos.

DIOS MIO NO VOY A NINGUNA IGLESIA, para hablar contigo
Porque sé que tú en todas partes estás...
Porque pusiste en mi corazón la idea del bien
Creo en tu grandeza y en tu bondad.
Unos te llaman Cristo y otros Alá
Pero en el fondo de todas las conciencias Tú Estás
Porque me haces amar la justicia, creo en ti
Tu divina justicia hará lo que los humanos no podemos
hacer. No permitas, Señor, que un crimen pueda manchar mi
conciencia. Porque Tú sólo puedes dar la vida.
Tú sólo debes dar la muerte.
En tus manos confío la vida y la suerte de este
hijo mío.

Septiembre 10 de 1952.

¡Cómo duele pensar! Esta frase tengo que haberla leído en alguna parte, no recuerdo dónde. La lectura me hace asimilar conceptos que después no sé si son míos o los he leído alguna vez.

Pero cuánta razón tuvo el que escribió estas palabras. ¡Cómo duele pensar...! Porque la idea de anular una vida que ya se agita en mis entrañas, me ha tenido sumida en tan hondos pensamientos que a veces creo que mi cerebro va a estallar.

Como si la facultad de pensar, esa divina facultad que diferencia a los seres humanos de las bestias, fuera en ciertos casos una desgracia. No pensar, no atormentarse, pensar que las cosas son porque Dios las quiere así, y que nosotros, pobres criaturas humanas, tenemos que aceptar lo que ese Dios de conformidad nos quiere deparar.

Pero me rebelo a esta idea, porque las injusticias que veo no son cosas de Dios, son cosas de los hombres. Porque si viene un ciclón y nos arrasa la casa, Dios lo quiso así y contra ese terrible poder, solamente tenemos la resignación.

Pero saber que mis hijos necesitan leche, que yo no se la puedo comprar. Y pensar que teniendo una vaca ellos podrían tener leche abundante una gran parte del año. Pero si yo hago el sacrificio en una zafra y compro una vaca. ¿Cómo la mantengo?

¿No he visto yo traer preso a un cortador de caña, por tener una chiva amarrada al pie de un plantón de caña? Los cortadores de caña, los que viven en los chuchos, los más pobres de todos los cubanos, los parias de mi tierra.

Y mientras, inmensos cañaverales se quedan sin cortar, año tras año, porque las zafras son pequeñas.

Si cada individuo que se pasa el tiempo muerto con los brazos cruzados, tuviera un pedazo de esos "inútiles" cañaverales, si cada cortador de caña, tuviera un pedazo de tierra para sembrar viandas y criar "machos" y tener un par de vacas, ¿no se acabaría un poco con tanta miseria? Entonces no sería un dilema para la mujer de un obrero azucarero como yo, el tener otro hijo.

Del Diario de una Infeliz

Pero tengo que dejar todas estas cavilaciones e interrogaciones a un lado. Yo, que no profeso ninguna religión "porque ninguna conozco lo suficiente", admiro profundamente la Fe de esas almas humildes como mi tia Manuela, que me dice: "Confía en Dios, él te ayudará".

Y confiando en la divina providencia tengo que vivir, aunque a veces veo cosas que me hacen dudar de esa divina providencia.

Otras veces creo que como el Quijote de tanto leer se me están secando los sesos. Mientras yo hago una tragedia de la idea de tener o no tener otro hijo, otras mujeres ni lo piensan dos veces.

—¿Tener más hijos? Qué va hija, ni lo pienses. Las mujeres modernas no nos cargamos de hijos. Eso se queda para las guajiras. Con tantos adelantos que tiene la ciencia hoy día.

Y alegremente toman el tren, y regresan al pueblo con la tranquilidad del que se ha librado de un estorbo.

A veces de tanto repetir los viajecitos al médico, sobreviene la muerte y entonces quedan huérfanos los otros hijos.

Y lo peor de esto es que tales cosas las hacen mujeres de posición desahogada, para las que un hijo no ocasionará el dolor de no tener con qué esperar su nacimiento, y no saber, después de nacido, cómo vamos a realizar el milagro de multiplicar los panes y los peces para lograr que alcance para todos.

Septiembre 13 de 1952.

La mujer es un animal de ideas cortas y cabellos largos. Yo, que tantas veces me he indignado al oír esta frase, ya creo que tuvo razón el que la dijo.

Otras veces creo que más razón tuvo el que dijo que las mujeres son seres de más sentimientos que pensamientos.

Porque debemos dejarnos llevar por nuestros sentimientos, porque los pensamientos nos pueden hacer mucho daño.

¿Que nos viene un hijo? Con cuánto amor nos prepararemos a recibirlo. Si es varón, será bueno e inteligente como Martí. Si es hembra, será linda y dulce. Le gustará la música y aprenderá piano. ¡Es tan bello arrancar lindas melodias de ese instrumento!

O será maestra, una maestra que amará a los niños y se afanará por darle a todos el pan de la enseñanza. Y con estas ilusiones se arrulla la espera.

Pero hoy pobre mujer, no mires a tu derredor. Porque pueden morir tus dulces ilusiones. No contemples la miseria que acompañará a tu hijo desde antes de nacer. Quizás sea muy inteligente tu niño. Pero, ¿con qué contarás tú para desarrollar esa inteligencia?

Cuánto ahorro y trabajo no significa para una humilde madre de familia el solo hecho de que sus hijos puedan asistir todos los días a la escuela. Muchas veces se les rompen los zapatos y no hay con qué comprar otros. Y los cuadernos y lápices. Cuando las niñas llegan a la edad de doce años más o menos, tienen que quedarse en la casa ayudando a la madre, y los varones tienen que trabajar para poder comprarse sus ropitas y muchas veces para ayudar a la familia a comer.

Y luego cuando el muchacho crece, ¿dónde buscar trabajo? Porque para conseguir un trabajito hay que tener tres padrinos en el cielo.

Porque aquí ya nada más viven bien, los jugadores, los militares, los politicastros y los chulos. Los chulos sí, porque se ha desatado una moda de "meseras", mujeres trabajando en bares que al mismo tiempo que despachan, bailan con todos los clientes que estén dispuestos a echar un nickel en la victrola. A la mayor parte de estas mujeres las controlan los guardias. La corrupción llegando hasta el último rincón del pais. Porque estoy viendo a muchas guajiras que empujadas por la miseria van a trabajar a esos bares. El trabajo es fácil y se pueden comprar todos los vestidos y adornos con que sueñan las jóvenes. Así se inician en el vicio del alcohol, porque tienen que acompañar a los clientes en las libaciones. Aprenden a fumar, y por ese camino llegan a la mayor desmoralización. Pobres mariposas de los campos de mi Cuba, al igual que las mariposas, sois flores de un día.

Cuando un gobierno corrompido se hace dueño de un pais, corrompe hasta el último rincón de la vida nacional. Encenegados en todos los vicios, no vemos los males que de ellos se derivan para la Patria y no tratamos de ponerles remedio a esos males.

El hambre nos hace pasar la noche soñando, y al otro día "cabalamos" todos los sueños con el dinero de la comida. Dinero que va a manos de los opulentos banqueros. Al bolitero, le toca una mínima parte. El bolitero es un pobre diablo que se ayuda a mal vivir, vendiendo la bolita, y esquilma a sus vecinos, tan pobres diablos como él. Yo he visto, madres de familias que han apuntado una mañana todo el dinero que disponían para el almuerzo. Y como no han ganado nada, ese dia los hijos se han acostado con un poco de agua de azúcar en las barrigas.

También hay mujeres enviciadas en la fuma. Las he visto amanecer con solamente 10 centavos en las manos, los cuales, en vez de comprarlos en pan, han empleado en una caja de cigarros, porque sin cigarros no pueden estar. No importa que los muchachos no tengan qué comer.

Malo es el vicio entre los hombres. Mil veces peor es entre las mujeres. Porque somos las mujeres las guardianas de la familia, las guías de los hombres y mujeres del día de mañana. ¿Qué clase de generación estamos preparando para el futuro?

Los otros días estuve hablando con Miguelito, el hijo del médico del pueblo; es un muchacho que terminó la primera enseñanza, y a pesar de los esfuerzos del padre no quiere seguir estudiando. ¿Para qué estudiar?, me dijo, ¿Para ser un pobre médico del pueblo como mi papá, que la mayor parte de las veces no cobra su trabajo porque sabe que los clientes no tienen con qué pagarle? Mi tío Pedro, que no estudió, es banquero de bolita y está riquísimo. O mi primo Eduardo, que es un político que se sabe mover y siempre "está en la papa".
No supe qué contestarle a Miguelito.

Enero 15 de 1953.

El día dos del corriente mes me nació el otro hijo. Ha nacido con el pan debajo del brazo, porque ese

Del Diario de una Infeliz

mismo día empezó la zafra. Dicen las comadres supersticiosas que a los niños hay que ponerles el nombre que tienen por el almanaque porque de lo contrario pierden la gracia. A veces respeto las tradiciones y las supersticiones, pero ésta no la voy a respetar. Ni creo en eso tampoco.

Le pondré a mi hijo Eduardo, como el difunto Chibás.

En los últimos meses no he podido escribir en mi querido diario. Porque veo que las mujeres, cuando estamos a punto de ser madres, es cuando más cerca estamos de la bestialidad. No sé si me explico bien. Cuando una mujer está en estado de gestación, el instinto natural la obliga a cumplir sus necesidades corporales, y olvidarse de los problemas espirituales. Es la madre naturaleza la que protege a la criatura que se está formando.

Ultimamente, yo, ni tan siquiera leo los periódicos

Dejaré de escribir también porque todo el tiempo me es poco, para los míos. "El deber de un hombre está allí donde es más útil".

Y yo soy de imprescindible utilidad para mis hijos.

¿Qué puedo hacer contra los males que afligen a mi país?

Solamente comentarlos a solas en mi diario. Quizá nunca, nadie leerá estas líneas.

He mandado algunos escritos míos a distintas revistas, pero nunca se han publicado. Quizá no tienen chic.

Siempre soñé escribir, pero nunca podré escribir ñoñerías. Mis personajes tienen que ser hombres y mujeres de la tierra. Con sus miserias y sus dolores, sus alegrías y sus grandezas. Cuánta grandeza moral se oculta a veces bajo el más humilde aspecto.

Escribir sería para mí como una misión. Señalar los males del ambiente en que vivo, a ver si se les puede buscar el remedio. Aunque no me siento capacitada para escribir algo que valga la pena. No tengo ni la cultura ni el tiempo necesario para ello. Tal vez algún día posea ambas cosas. Porque me parece que la cultura se adquiere poco a poco, leyendo y comprendiendo todo lo que grandes hombres han pensado y escrito. Y observando el mundo que nace y muere, que gime a nuestro alrededor. Pero no se puede escribir cuando el llenar la barriga diariamente a los hijos constituye un serio problema.

Enero 20 de 1953.

Qué valor tan grande tienen para mí los buenos libros, los grandes escritores. Lástima que los pobres no podemos leer todos los grandes libros que se han escrito en este mundo.

Gracias a Dios he leído buenos libros que son como faros de luz, que alumbran nuestras ideas.

Apropósito de celebrarse el centenario de nuestro Apóstol Martí, se está publicando en periódicos y revistas algo de lo mucho que nuestro Apóstol escribió. Todo lo que él escribió y todo lo que de él se escribe me interesa enormemente.

Quisiera tener el libro que recoge toda su obra. Sería para mí como la Biblia para los creyentes. La Biblia de los cubanos deberían ser para nosotros las obras del Maestro.

Creo que el día que la mayor parte de los cubanos, acudamos a Martí para que nos guíe, y tratemos de seguir su prédica, Cuba será el paraíso. Pero cuán lejos estamos de su pensamiento en este año de su centenario. Mucho se habla de su vida y de su obra, pero en la práctica, en lo que debe ser nuestra vida republicana "Con todos y para todos" ¡qué lejos estamos de sus enseñanzas!

Estoy leyendo La Edad de Oro. Es un libro dedicado a los niños, pero cuántas enseñanzas encierra para los mayores.

"Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. Un hombre que obedece leyes injustas, y permite que pisen el país que nació los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado".

¿No estamos los cubanos permitiendo que nos pisen, roben, maltraten y desmoralicen la Patria?

Más adelante dice el Apóstol: "En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que le roban al pueblo su libertad, que es robarles a los hombres su decoro. En esos hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Esos hombres son sagrados".

¿Surgirá en Cuba, uno de esos hombres, detrás del cual irá la dignidad ciudadana para redimir a nuestro país?

Nuestro país oprimido que nos pesa y no nos deja vivir en paz.

Continúo leyendo, y en otra revista me encuentro este grano de oro que me hace cavilar: "Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión para que lo mejor se revele y prevalezca sobre lo peor".

Hoy se está dando ocasión para que lo peor prevalezca. El vicio en todas sus formas. El amor a la vida fácil a costa del Estado o explotando el vicio de los demás.

Pero hay que tener fe en que algún día, llegue la ocasión para que lo mejor del pueblo se revele y prevalezca sobre lo peor. Las fuerzas morales que permanecen ocultas, algún día saldrán a la superficie. Porque "Ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz".

Y hay mucha cantidad de decoro en el alma del pueblo que dio al mundo un Martí.

Mayo 9 de 1953.

Tengo un pesimismo atroz. La situación económica cada día es más dura. Terminó la zafra y no hay dónde ganar un centavo. Pensé que los usurpadores del poder realizarían algunas obras para proporcionarle un poco de pan al pueblo. Pan y circo como decían los antiguos dictadores romanos. Estos son peores que aquéllos. Solamente proporcionan al pueblo hambre y juego. Porque el hambre nos hace soñar, para seguir "cabalando" y seguir jugando.

Pero no debo de dejarme abatir tanto. Alejandro Dumas terminó su célebre Conde de Montecristo, declarando que las dos virtudes que pueden hacer feliz al ser humano es CONFIAR Y ESPERAR.

Confiaremos y esperemos que vengan mejores días para mi pobre familia y para mi Patria infeliz.

Carmen Lovelle Guerrero.
Palmarito de Cauto, mayo 9 de 1953.

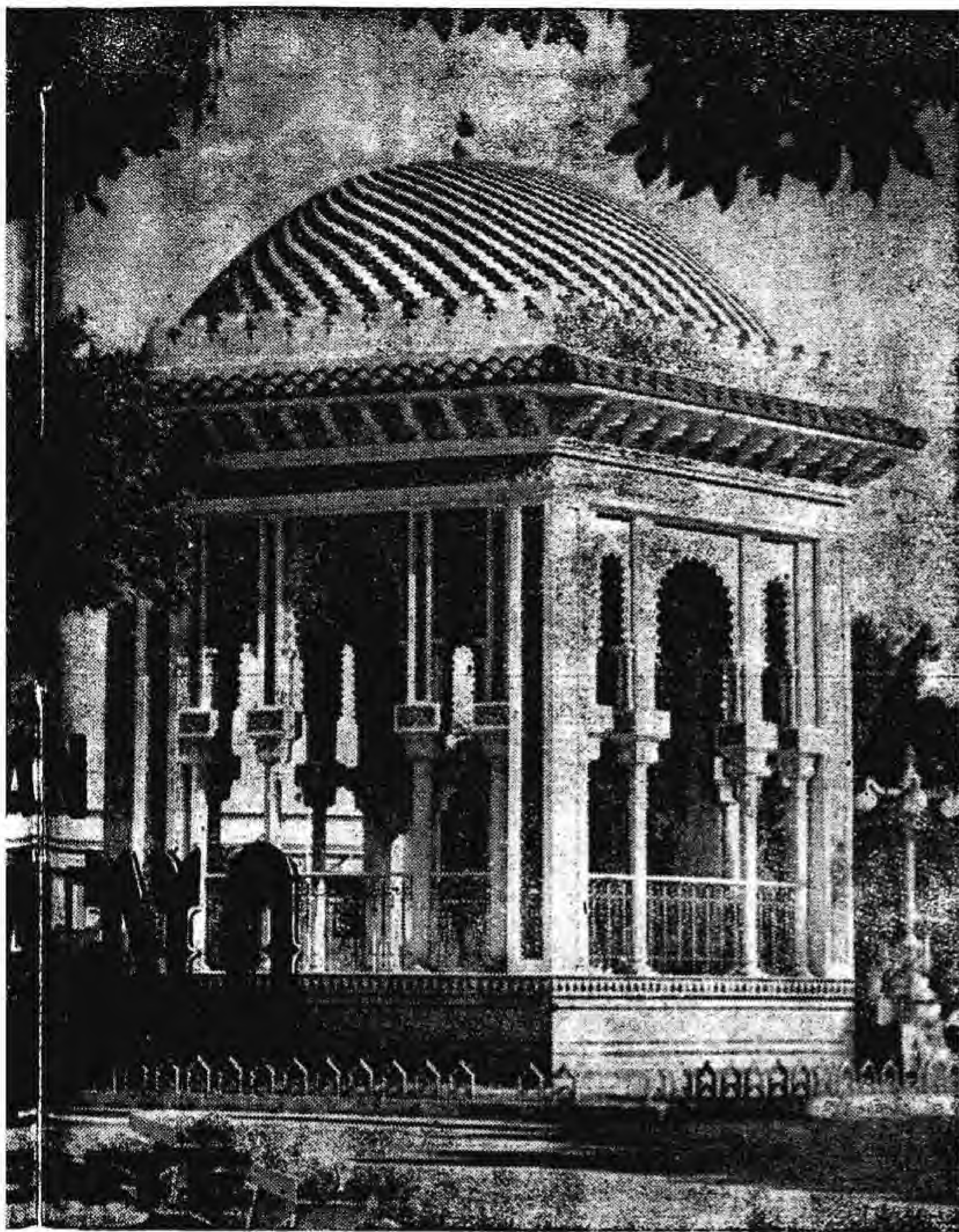


¿Quién ha pasado por un parque del INIT —en La Habana, en Varadero— una de estas noches y no ha oído una música extraña, un son que no parece son, y luego es más son que todos los sones? El oído habanero, ante los inauditos sonidos, al principio vacila. En un primer momento parece una *toccata* de Bach, persistente, cruda, pero que retiene algo de grandioso y espectacular. La desorientación es total. Pero junto a una caja inmensa, de madera, donde hay un hombre que suda dándole a un manubrio, hay unas parejas bailando. El repique de unos timbales saca a la gente de La Habana de la confusión y la hunde en la sorpresa: aquí lo que están bailando es un son, y la inmensa caja de madera con el manubrio y el hombre que suda es un órgano mecánico, y de la pulida batería de tubos de madera salen sonidos que retienen toda la nobleza de la música de órgano, y unos trémolos de bella tosquedad que dejan absorto al que escucha.

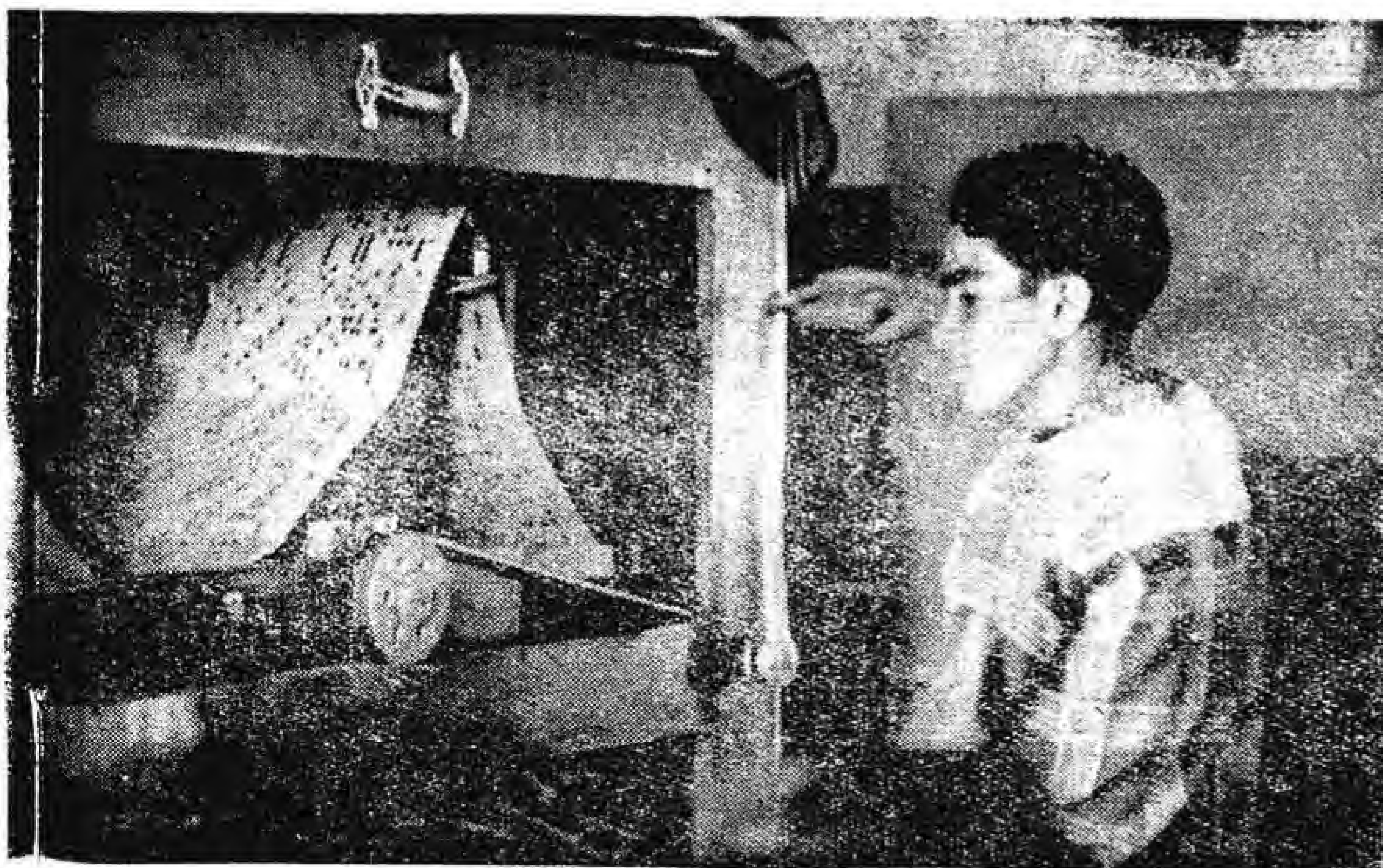
Son las grandes sorpresas que reserva Cuba al que quiera ver y oír. Para quien no quiera escuchar ni mirar, la vida en cualquier parte, debe ser de una monotonía lunar. "Cuba es un país cauteloso", decía hace muy poco quien no es ni escritor, ni periodista, ni conocida figura, sino viajero cualquiera, de esos que llegan y se van sin ruido, pero con capacidad para ver y para oír cosas al pasar. "Ustedes están profundamente equivocados. Cuba no se abre fácilmente como creen. Hay que esperar, mirar, escuchar, aguardar pacientemente. Volver de nuevo. Entonces lentamente, como una mujer pensativa que tiene secretos, se revela la Cuba íntima, el país desconocido para muchos de ustedes, el país de los secretos". El viajero anónimo cruzaba la bahía en una lancha lenta, sudoroso, agotado y satisfecho. Era un día de diciembre y el hombre había recorrido Regla a pie, tras los antiguos cabildos, hasta el cementerio, en una procesión de diez horas bajo un sol terrible. Una vez más, la Cuba íntima y secreta se había revelado, esta vez en la voz penetrante y dulcísima de un negro gordo de aire ausente, que con un sombrero de pajilla metido hasta las cejas dirigía el canto desde el fondo de su mundo, mientras respondía un coro exaltado y feliz. Se había revelado en la ternura familiar y conmovedora con que se hablaba de las divinidades, "Babá está bravo, casi no me deja venir", a las propias divinidades, "¡Baila, mi madre!". Agotado y feliz, el hombre se despidió hasta el próximo septiembre.

Todo esto vuelve a pensarse en tropel, cuando por primera vez, en un taller viejo de Manzanillo junto a los muelles, se escucha la enorme música infantil, conmovedora, entre danza y *toccata*, que sofoca y hace brotar las lágrimas, del gran órgano de los Borbolla, "el gran órgano de Oriente que nunca ha ido a La Habana". En un sentido físico, esta música es inmensa, empuja al que la oye por primera vez, golpea el pecho, parece que se van a levantar las tejas del viejo taller. Es aquí donde hay que oírla para comprender lo que escribió Alejo Carpentier de los sones de Carlo Borbolla, "el furioso dinamismo; los temas breves y obsesionantes, que giran en redondo", la fidelidad tal vez inconsciente a la tradición de Saumell y, en menor grado, de Cervantes, que Carpentier fue el primero en apuntar.

Todo lo que nosotros podemos escribir son impresiones primarias, delicia, gozo, emoción ante esta extraña tradición mu-



EL GRAN ORGANO DE ORIENTE





POR CALVERT CASEY

R

sical de Oriente, ante los inmensos órganos pulidos y brillantes, de altísimo precio, construídos pacientemente por esta familia de artistas que trabajaba en silencio hasta hace muy poco tiempo entre los esplendores y las miserias de la olvidada Manzanillo, listos para emprender el viaje "al monte", a tocar todo un sábado y todo un domingo al impulso de los manigueteros sudorosos e incansables.

Lo importante, lo que cuenta, lo que quedará, lo han dicho Hilario González, Edgardo Martín y Julián Orbón, cuando descubrieron unos sones, publicados en París, sin fecha, de una escritura clásica, semejante a la de algunas obras de Bach que revelaban una influencia de Falla, por un músico desconocido: Carlo Borbolla, y lo ha escrito Carpentier al analizar la obra de este músico.

Esto que aquí se escribe no pretende ser más que la impresión de una generación más joven —y mucho menos informada— que redescubre a Cuba, y se emociona. Oír a un muchacho manzanillero silbar un son de moda, no con la entonación del disco comercial, sino en el estilo exacto del "gran órgano" de los Borbolla ¿no es descubrir a



Cuba? ¿No lo es aprender que ni el cedro ni la caoba dan sonido, y que los trémolos y las melodías que recordaran a Carpentier *Le tombeau de Couperi* hay que pedírselos al pino blanco, a la guásima, al mango, al roble y al "pájaro coco"? Si no es esto, entonces ¿qué es descubrir a Cuba?

A la noche empiezan a llegar las primeras parejas. Carlo Borbolla no está, pero está Pancho, el otro hermano que fue a París con él, donde el padre los mandó a estudiar teoría y composición y armonía y ebanistería fina en las fábricas de órganos mecánicos de donde por muchos años estuvieron llegando órganos por el puerto de Manzanillo con destino a Victoria, a Holguín y a San Luis, sin que el resto de Cuba se enterara de nada. ("En Victoria y Holguín hacen órganos, pero no, son aficionados"). Pancho Borbolla habla de "la gran Bertha" y de los zeppelines alemanes bombardeando París, como si acabaran de despegar. Habla despacio.

El órgano francés se toca en Manzanillo desde 1892. Su padre y Santiago Fornaris encontraron un órgano de cilindro y agujas de bronce en Cienfuegos. Estaba abandonado desde hacía años. Lo trajeron para que tocara en los bailes de La Loma las polkas de la época, los primeros danzones de Faile. Había nacido una tradición musical. Las ciudades y los bateyes de Oriente comenzaron a bailar al son de los órganos de Borbolla que subían en carreta. Costaba caro, pero valía la pena. La tradición llegaba hasta Victoria, pero ahí moría. Los camagüeyanos permanecían indiferentes.

Los músicos de la orquesta van llegando. Tres grandes timbales "de paila", descansan en el suelo. Con un guayo en forma de tubo de metal que raspan con un clavo, y el



órgano, forman la orquesta tradicional, a la que ha venido a añadirse recientemente la tumbadora.

El guayero Mariano Alarcón se sienta hierático junto a la batería y espera. Luego, raspa dos veces su guayo y el pequeño auditorio se electriza. ¿y quién puede decir que ha oído tocar los timbales si no conoce a Conrado Proenza, "el mejor timbalero de todo Oriente"? Las grandes "pailas", que han sido eliminadas de todas las orquestas y que ya sólo anuncian la llegada de lo maravilloso en los viejos circos de campo, tocando el mismo danzón espléndido de todos los años, se oyen por primera vez cuando Proenza las hace temblar, Suárez y Benítez, los dos manigueteros, (cualquiera le da a la manigueta pero ¿quién baila?) se turnan, haciendo pasar los largos cartones perforados.



'La gente baila una polka, a su manera, luego *La Balalaika*. Y las rumbas y los sones de Carlo, que escribió tantos que acabó por ponerles número. Los títulos familiares y extraños, remotos y cercanos al mismo tiempo se suceden con su extraño encanto: *El Cocalito. El astro blanco. En la guásima, El tejón.* Recuerdan a la quimérica *Barca de oro* de la Revolución Mexicana, y definen un mundo de traspatios y de caminos. Son ajenos a todo, pero no a Manzanillo al crepúsculo, ni a los desconocidos maestros de obra obsesionados por arcos y glorietas mozárabes.

Mayito cesa de tirar fotos y se exalta en la tumbadora. Es la revelación de la noche, y los viejos músicos le rinden un homenaje parco, de profesional. Nos sentimos lejos, enormemente lejos de La Habana. Esta es la noche de las revelaciones. No sabíamos que Cuba era tan vasta.



primer festival de teatro obrero y campesino

Los de Matanzas traerán su grupo de Danza cubana...

La famosa Tumba Francesa de Santiago de Cuba vista por primera vez en la capital...



A partir de mañana, La Habana podrá observar uno de los espectáculos más renovadores y nobles que los hombres de las ciudades pueden contemplar: la presencia de obreros y campesinos, aficionados en su totalidad, que escalan los escenarios para representar piezas, ballets, música. El Primer Festival Nacional de Teatro Obrero y Campesino moverá a cientos de hombres humildes que dejarán por unos días sus tareas habituales para convertirse en intérpretes y al mismo tiempo creadores.

Las funciones tendrán lugar en el teatro Payret, que ya se ha convertido en eso que nunca debió dejar de ser: un teatro. La pantalla panorámica ha desaparecido y en el escenario grupos de actores ensayan incansablemente en la gran tarea de descentralización artística a la que están entregados.

Grupos de Pinar del Rio interpretarán "La Tinaja" de Pirandello, uno de los grandes autores de este siglo; los de Matanzas llevarán a la escena "La Sorpresa" una obra de campesinos y para los campesinos escrita por Virgilio Piñera y la Danza; Santiago de Cuba traerá también la danza nacional y la Tumba francesa y de las otras provincias cubanas, más de 500 aficionados convertirán a La Habana en una plaza teatral llena de artistas venidos de todas partes de Cuba.

Este Festival, organizado por el Departamento de Extensión del Teatro Nacional, es una de las más bellas iniciativas que en el plano del teatro pueden realizarse. Es a través de estas organizaciones y las Escuelas Populares de Arte que se realiza la descentralización total de nuestro teatro. Ya "el interior" no se nutre siempre de la capital; a partir de mañana, La Habana será una ciudad invadida amablemente por las gentes de campo adentro, que llevarán en si el mejor futuro de nuestro nuevo teatro.



Y Santiago de Cuba bailará para La Habana...



PUNTO DE MIRA



arquitectura

ARQUITECTURA BAUHAUS

El primer antecedente directo del Bauhaus, la más importante escuela de arquitectura y artes aplicadas de Europa fundada en Alemania por Walter Gropius en 1919, se sitúa en Inglaterra dentro del espíritu revolucionario de los finales del siglo XIX.

Los descubrimientos, los nuevos inventos, la industrialización, las grandes transformaciones sociales y económicas, habían transformado el clima tranquilo, en el cual el hombre había vivido hasta entonces creyendo en verdades eternas y aparentemente indestructibles, en un clima ardiente y turbulento, en el cual los hombres iban tomando rápidamente consciencia de la urgente aspiración de libertad que estaba en ellos.

En este clima de insatisfacción y de búsqueda, mientras se formulan nuevas doctrinas políticas y sociales, mientras la técnica convulsiona al mundo con su nueva producción, también en las artes se produce un vasto movimiento dirigido a crear nuevos medios de expresión y a afirmar el carácter social del arte. El rápido desarrollo de la industria provoca la crisis de la artesanía, la industria repite mecánicamente los modelos destruyendo la espiritualidad del hacer artístico y generando así el decaimiento de la cultura y del gusto.



Tienda de la "Morris & Co." en Londres.

Las nuevas máquinas permiten a los fabricantes lanzar al mercado miles de productos a bajo precio, pero de ínfima calidad y de mal gusto, destinados a un pueblo ineducado, esclavo del trabajo, que vive en condiciones infrahumanas en tréticos tugurios en los barrios que desordenadamente surgen en los suburbios de las ciudades.

La realidad de este mundo repugna a los artistas que, insensibles a su tiempo, se alejan de la vida, preocupados por crear "el arte por el arte", "el arte por el artista". A su vez los arquitectos, convencidos que los problemas técnicos y sociales no pertenecen a sus intereses, se retiran a meditar sobre estériles problemas de estilo y de cultura.

A luchar contra esta posición, determinada sobre todo por una falsa concepción del arte, surgió en Inglaterra William Morris afirmando el carácter social del arte: "El arte de una época no puede estar separado de su sistema social. El artista que no reconoce esta verdad renuncia a su misión entre los hombres, renuncia a crear obras que sean vivas en su tiempo".

Ataca a la máquina y sus productos, trata de resucitar la artesanía creando una escuela: *Arts and Crafts,* donde se dibujan y se construyen muebles y objetos para la casa, donde se estudian y se experimentan nuevos procedimientos técnicos.

Pero negando a la máquina cae en una posición intelectualmente antihistórica, mientras que su doctrina y sus experimentos determinan una posición artísticamente fecunda. Sus alumnos y sus colaboradores propagarán sus ideas y sus métodos en otros países europeos. Nuevos jóvenes arquitectos se dedicarán a las artes aplicadas, comprenderán el error de considerar negativa la función de la máquina, hasta llegar al *Deutsche Werkund,* movimiento artístico ale-



Walter Gropius en su escuel:

métodos del trabajo artesanal (es decir, a la herencia artística europea) para introducirlos en el ambiente de la industria y hacerlos disponibles en manera apropiadas para la nueva sociedad.

Ultima etapa de la enseñanza en el Bauhaus, para los estudiantes que querían seguir, era el aprendizaje de la construcción logrado mediante cooperación en los talleres, experimentos prácticos con nuevos materiales, estudios del diseño, de materias técnicas y de la composición arquitectónica.

En la formación de arquitectos el objetivo didáctico del Bauhaus fue el de no indicar una nueva estilística formal, sino determinar un nuevo método racional de trabajo, de tipo inductivo, mediante el cual los futuros arquitectos pudieran crear formas verdaderamente genuinas según las condiciones técnicas, económicas y sociales del ambiente en que tendrían que actuar, acostumbrándolos a aplicar fórmulas ya aprendidas en ambientes que pudieran requerir soluciones completamente distintas.

Gracias al Bauhaus el concepto tradicional de arquitectura se amplía hasta comprender todas las técnicas del proyectar que contribuyan a formar el ambiente urbano y rural: desde la planificación urbanística a la

mán que. afirmando "no es la máquina la causa de los malos productos, sino nuestra incapacidad para usarla con eficacia", demostrará la necesidad de unir todos los esfuerzos artísticos y técnicos para lograr la calidad del trabajo industrial.

Quien concretará todos estos esfuerzos, realizados desde Morris en adelante, para "restablecer el contacto entre el mundo del arte y el mundo de la producción" será Walter Gropius con su escuela.

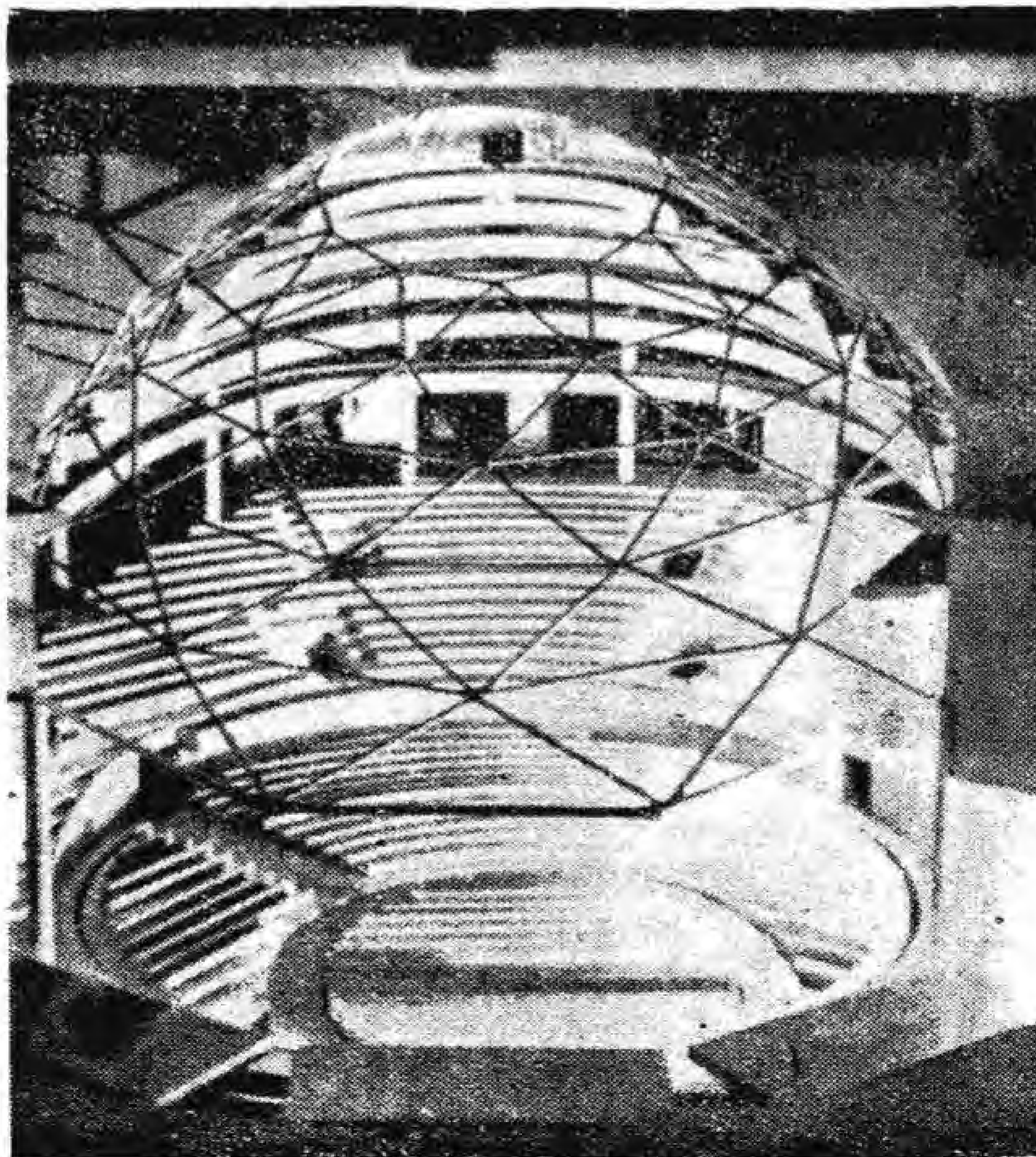
Principio fundamental del Bauhaus era el de considerar a la artesanía y la industria como dos etapas del mismo ciclo vital, y usar la primera como introdución didáctica a la segunda. Transformándose así la artesanía en campo experimental de la industria para crear las nuevas normas de realización industrial.

Por esta razón la base pedagógica de la escuela era el curso preparatorio, donde los estudiantes frecuentaban laboratorios y talleres artesanales para conocer las propiedades de la materia y aprender los procesos mediante los cuales una determinada materia podía volverse forma.

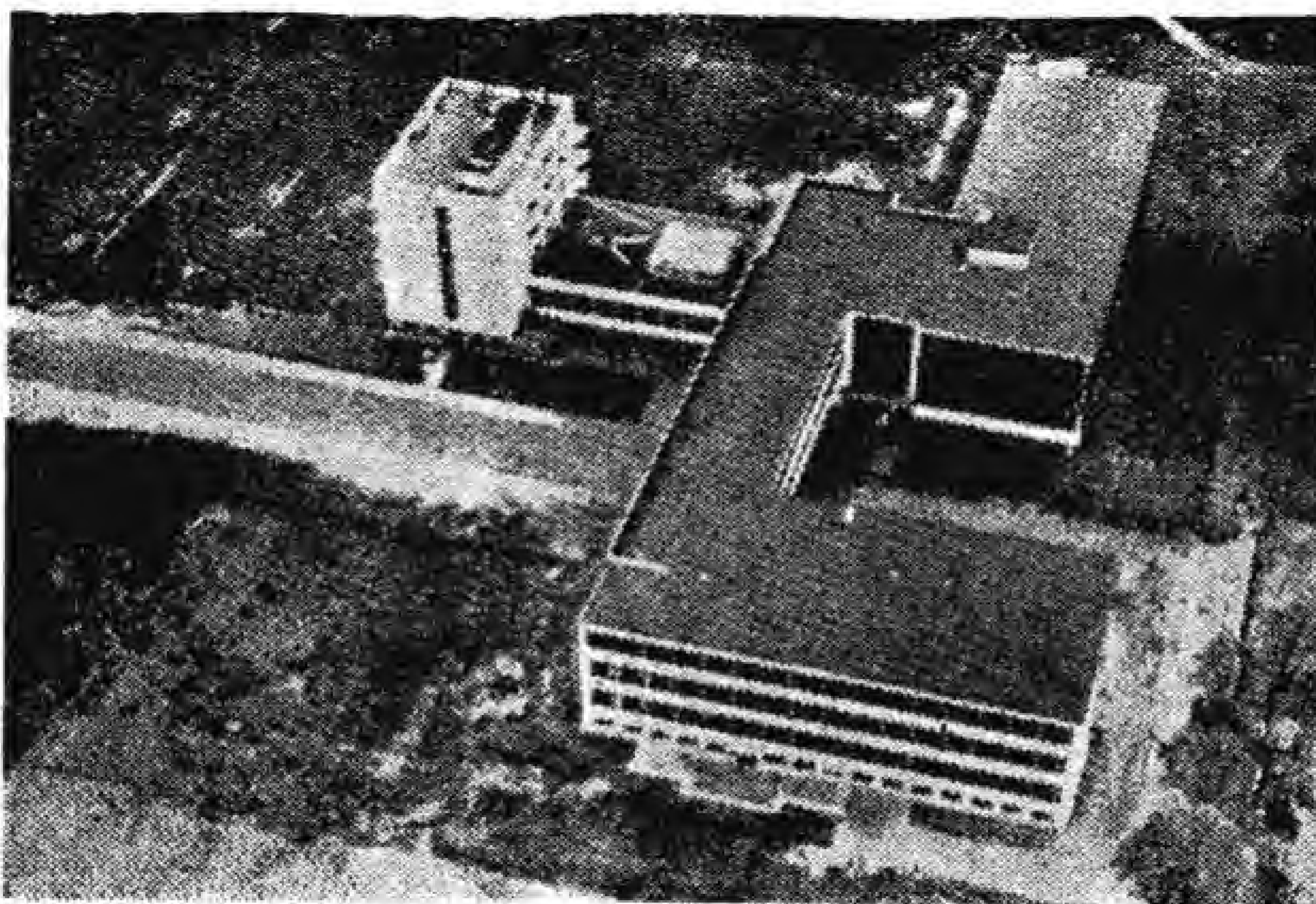
Sucesivamente se analizaban los materiales en sus aspectos técnicos y, después de conocer perfectamente los sistemas de producción industrial de determinados objetos, se ejecutaban modelos hechos a mano.

Además se ponía a los alumnos en contacto con los problemas económicos, considerando errada la opinión de que la capacidad artística de un estudiante pudiera ser frustrada por un agudo sentido de la economía.

Se preparaban así jóvenes dotados de talento artístico a la profesión de proyectistas para la industria. En términos sociales esto significaba la participación de los artistas con un papel claro en el ciclo de la producción, y en la recuperación de los valores tradicionales, ligados a los



Proyecto del "teatro total", 1926.



Edificio del Bauhaus, Dessau, 1925.

producción de los objetos de uso cotidiano.

"La arquitectura nace de la vida misma, de la relación diaria y habitual de los hombres con las cosas entre las cuales viven y que usan. Desde el más humilde objeto se extiende necesariamente, mediante un proceso continuo, a la articulación estructural del edificio, al conjunto de edificios y a su relativa distribución según las exigencias vitales y funcionales de la comunidad, hasta llegar a dar forma a la ciudad y a reunir todos los aspectos del mundo organizado, de la cultura".

En etapas sucesivas de su actividad el Bauhaus extendió el campo de sus intereses. Estudió nuevos métodos de iluminación, de decoración mural, de dibujos

textiles, de fotografías, de presentación en las exhibiciones. Introdujo una renovación en la tipografía: desde la forma de los tipos a la arquitectura de la página y del libro. Promovió un nuevo estilo en los "affiches" publicitarios. En el campo del teatro propuso una nueva función mediante "el teatro total", y un nuevo tipo arquitectónico en la construcción del mismo.

Durante los años de su actividad el Bauhaus fue el centro de reunión de las más altas personalidades artísticas de los movimientos figurativos del momento. Algunas pertenecieron al cuerpo de sus profesores como Paul Klee, Kandinsky, Moholy-Nagy, Marcel Breuer, Van Doesburg, Mies van der Rohe, y otros. La escuela y su movimiento fueron objeto de ardientes discusiones sobre los problemas del arte y sobre las tareas de los intelectuales en la transformación de la sociedad. El enemigo de siempre de la cultura: el régimen dictatorial será la causa de la interrupción de las actividades de esta admirable escuela.

El Bauhaus nació en los años de la posguerra, después la catástrofe alemana provocada por el gran capital. La burguesía que hasta entonces habría sido una clase industriosa y productiva, consciente de su austera tradición, se iba transformando en una plutocracia ávida, corrompida y sanguinaria, decidida a explotar hasta el fin la ruina que había provocado.

Walter Gropius, como Thomas Mann, pertenece al grupo de intelectuales que reconoce la crisis de la burguesía, pero confía que pueda ser superada si esta clase volviese a sus antiguas tradiciones de civilización y de cultura, rectificando el curso de su aberrante involución y reinstaurando en el mundo convulsionado la autoridad de la inteligencia.

Esta convicción en una posible recuperación cultural borguesa hará que Gropius, en vez de dirigir su preocupación al pueblo para instarlo a conquistar un más elevado nivel de cultura, se dirija únicamente a la clase dirigente y productiva para sacarla de su creciente decaimiento, y para guiarla hasta sus deberes sociales de reorganizar técnicamente y artísticamente la producción y de crear las efectivas condiciones para el progreso de la vida social.

Inútil esperanza: la burguesía alemana, alarmada por sus intereses amenazados por las crecientes fuerzas socialistas del pueblo, entrará en su fase final más desastrosa. Abandonando sus ideales de civilización y de cultura entregará el poder al nazismo, negación de todo valor cultural, que intimará la clausura del Bauhaus y el consiguiente exilio de todos sus profesores y colaboradores.

Los límites de "información" que nos hemos puesto en la presentación de nuestros artículos de arquitectura no nos han permitido hacer un análisis más profundo y crítico del Bauhaus. Invitamos al público, y a los estudiantes de arquitectura en particular, que deseen ampliar sus conocimientos, a consultar los libros y los ensayos que sobre el tema han redactado críticos de fama mundial.

Nikolaus Pevsner — "Bioneers of the modern movement. From William Morris to Walter Gropius", 1936.

Sigfried Giedion — "Walter Gropius", 1931.

Giulio Carlo Argan — "Walter Gropius en la Bauhaus", 1951.

Número especial 28 de la revista "Architecture d'aujourd' hui". "Walter Gropius et son école", 1950.

WANDA GARATTI

artes plásticas





SUGAI

KIMI SUGAI pertenece a una familia de músicos clásicos japoneses. Aunque no ha expuesto nunca en Japón, su influencia es notable en toda la pintura japonesa actual, como se puede apreciar en el pabellón de este país en la Bienal.

Sugai comenzó a pintar a los diez años. Ingresó en la Escuela de Bellas Artes de Osaka pero pronto la abandonó para venir a Paris. En sus primeras obras abstractas aún persistían ciertas referencias naturalistas, cierta escritura acerada y precisa, inserta en un contexto cromático de grises extremadamente variados y blancos. Las figuras de pájaros-flores, las corolas tenían el aspecto de signos de escritura en relieve sobre un fondo cuidadosa y pacientemente trabajado. Pero en su reciente exposición, la obra de Sugaí ha dado un viraje total: un grafismo espeso, autoritario, en el que se puede advertir la influencia de Soulages ha sustituido los antiguos signos, ahora sobre superficies azules de porcelana o verdes densos de materia porosa. De "composiciones abstractas donde el refinamiento oriental se encuentra con el sentido occidental de orden" califica Michel Seuphor las telas de Sugaí.

Sugaí hace un largo silencio antes de contestar a las preguntas.

—¿Por qué dejó el Japón para venir a Paris?

Trabajé mucho en mi país sin tener suerte. La familia aconsejó venir a París. Allá componía afiches publicitarios.

—¿Cuáles son los pintores, las obras que más lo impresionan?

—Eso cambia. Hace dos años me gustaban Miró y Klee pero ahora me gustan más Chagall, Leger y Goya, aunque este gusto también esta sujeto a cambio. No me gusta la música ni la literatura, sino el baseball, la pesca y el boxeo. Mi película es "Al este del Paraíso".

—¿Quedan aún en sus cuadros temas figurativos? ¿Cuándo comenzó la pintura abstracta y en qué se basa su obra?

—Empecé la pintura abstracta después de la guerra y si quedan rezagos figurativos en mis cuadros es involuntario. Encuentro las líneas por el suelo, en las paredes.

—¿Cuál es la tendencia predominante en la pintura de hoy? ¿Qué piensa del tachismo?

—No hay ninguna tendencia predominante. La calidad del artista es lo principal. No me gusta el tachismo. Eso no es arte ya que cualquier trapo manchado puede ser un cuadro tachista. Pollock es otra cosa. No me gusta Tobey. Creo que Klein es muy bueno.

—¿Cuál es el precio actual de sus cuadros?

(Sugaí hace un silencio, consulta largamente en japonés, con su esposa y termina por no contestar).

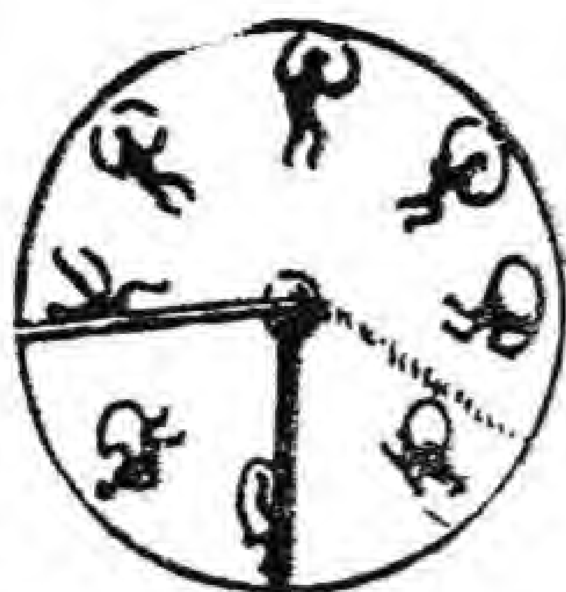
—¿Piensa regresar a Japón? ¿Usted sigue practicando el budismo?

—No regresaré ni de paseo. Soy budista como podía ser cristiano. Por tradición.

Y Sugaí regresa a su mundo. Toma el "Lunes de Revolución" y hace los mismos gestos que antes había hecho con el France Soir, como si disfrutara ampliamente de la lectura: Sugaí no sabe español. Yo me pregunto si podrá leer en francés.

SEVERO SARDUY

Cine





SERIOCHA ES UN NIÑO

Hay películas que rechazan al espectador. Películas en las cuales el espectador no logra entrar en la acción y permanece toda la función moviéndose incómodo en el asiento. En *Seriocha* no ocurre esto. Desde el primer momento que el niñito rubio (Boria Barjatov) aparece en la pantalla y alardea de la cantidad de yerba que recogería si saliese al campo y se pone a brincar más que bailar, nos sentimos identificados con Seriocha. Sentimos que ya no estamos en la luneta, que hemos entrado en la pantalla.

Esto tiene un valor extraordinario. En Cuba se conocía poco el cine soviético a pesar de haber producido a uno de los dos genios más importantes del cine: S. M. Eisenstein (el otro es el norteamericano D. W. Griffith). Se conocía poco porque el capitalismo había inventado una cosa invisible llamada "La cortina de hierro". Pero eso no es todo. Además de esa diferencia, existen otras de orden étnico, histórico y geográfico. Cuba es una pequeña isla tropical, Rusia es casi un continente que periódicamente amanece cubierto de nieve. Los cubanos somos un producto híbrido entre España y Africa, los rusos son eslavos que no están familiarizados con el estilo de vida mediterráneo o africano. Sólo el milagro de los adelantos tecnológicos y sociales de nuestra época han permitido la colaboración de Cuba con un país que se encuentra a más de diez mil kilómetros de nuestras costas.

Y esto, ¿qué tiene que ver con el cine soviético? Tiene que ver en el sentido de que nos es más fácil reconocer la sociedad que presenta el cine mexicano, por ejemplo, que la nueva sociedad socialista que describe el cine soviético. Esto lo hemos notado aquí en Cuba. Tenemos la condición humana en común —y actualmente compartimos una raigal revolución—; sin embargo, hemos notado que algunas películas soviéticas dejan en el público un sentimiento de extrañeza. De algo exótico que no comprenden en su integridad. El ritmo de la vida soviética es diferente al ritmo de la vida cubana. Podemos decir que el cine soviético que hemos visto en Cuba en los últimos meses tiene una gravidez que a veces deprime a nuestro temperamento tropical. Es posible que a los soviéticos les ocurra otro tanto con nuestra efervescencia temperamental. El hecho de que en la Unión Soviética todo el mundo emplee el beso en la boca como una forma de saludo afectuoso es un ejemplo de esta diferencia de costumbres. Estas cosas se harán más inteligibles a medida que aumentemos nuestros contactos culturales y personales con los hombres de la Unión Soviética.

En esto *Seriocha* es una película de gran utilidad. Cualquier cubano puede identificarse con Seriocha. Los niños —que todavía no han sido totalmente condicionados por las costumbres de un país— conservan a través del mundo más rasgos en común que los adultos. Hubo un momento en que no pudimos menos que sonreir: cuando le dan a Seriocha una cucharadita de aceite de hígado de bacalao. Enseguida nos acordamos del hombre con el bacalao a cuestas. Las situaciones que se produjeron mientras los niños jugaban juntos —cuando Seriocha recibe una bicicleta como primer regalo de su padrastro— pudieron haber ocurrido en una calle de Marianao.

(El humor de la escena en que los niños se turnan montándose y cayéndose de la bicicleta está emparentado con las situaciones absurdas de las películas de Sennett, los tres chiflados o más recientemente del cómico francés Tatí. El teatro entero se divirtió genuinamente con esta escena).

Seriocha está construida más a base de pequeños incidentes que un desarrollo en la personalidad del protagonista. La película es una suma de episodios: la bicicleta, la visita a la cooperativa que administra el padrastro de Seriocha, el engaño del tío que le regala un caramelo falso, la escena del capitán tatuado y la partida de la familia a una región más inclemente de Rusia.

Vemos todos estos episodios a través de los ojos del niño: cuando Seriocha observa por entre las ranuras de un barril cómo regañan a uno de sus amigos o cuando se trepa a una cerca para sorprender una discusión familiar sobre el futuro de otro de sus compañeros del barrio. Los directores Giorgio Danelij e Igor Talankin transparentan en esta película un respeto y un conocimiento de la infancia poco frecuentes en los adultos.

Numerosas tomas de *Seriocha* nos recordaron nuestra propia infancia. Una de ellas es cuando Seriocha está en la cama y no puede dormir y mira al cielo raso donde la luz de la calle y las hojas de algún árbol forman extraños diseños. ¡Cuántas horas de nuestra infancia hemos pasado mirando el diseño que se formaba en el cielo raso cada vez que pasaba un auto por la calle! Luego la discusión entre la madre y el padrastro sobre la reacción de Seriocha cuando el tío le regaló un papel de caramelo sin caramelo adentro y el niño le dijo al tío que era un tonto. El niño escucha la discusión desde la cama y a través del cristal escarchado ve las figuras de sus padres. Luego en la escena final la confusión del viaje y la soledad del niño que tiene que quedarse porque está enfermo están captadas con ojo cinematográfico. Aquí el ritmo del montaje y el corte de los preparativos para el viaje, y el camión, y la cara de los padres, y la cara triste del niño logran revivir el ambiente de una despedida desgarradora.

Una escena sin palabras de sencillez poética es la de Seriocha entrando en la escuela y sentándose en un pupitre y luego marchándose avergonzado cuando lo sorprende una empleada del edificio que viene a limpiar el aula. Otra cosa que contribuye a recrear el mundo infantil es la música. La música está compuesta a base de tonadas infantiles y frases entrecortadas y sonidos tintineantes.

Ahora pasemos a las objeciones. El padrastro de Seriocha es el administrador de una cooperativa agrícola. Cuando el niño visita el sevjos observa cómo su padrastro firma un papel para que los obreros puedan cobrar y luego es indulgente con un trabajador que por descuido ha dejado escapar del corral una multitud de gansos. Hacia el final de la visita el niño se queda dormido en un sofá deseando también llegar a ser algún día administrador de un sovjos. Este episodio nos presenta a un obrero falible y a un administrador infalible. Estoy seguro de que el padrastro de Seriocha también cometía errores y aquí se le presenta como un individuo infalible. El niño entonces ve a su padre como un ser ideal y quiere ser jefe de una cooperativa en lugar de interesarse por un tipo cualquiera de actividad humana (agricultura, medicina, ciencia), que en el fondo es la única manera justa de ascender en la jerarquía socialista. Desde luego que la reacción del niño es normal. Es natural que un niño quiera parecerse a su padre. Lo falso está en la presentación idealizada del jefe en lugar de una presentación más equilibrada entre el jefe y el trabajador agrícola. Desde luego, esto queda reparado cuando el niño conoce a un capitán de barco y decide ser marinero en lugar de administrador de una cooperativa. ¿Quién de niño no ha deseado ser veinte cosas diferentes?

A veces los soviéticos caen en el idealismo para presentar los aspectos positivos de la nueva sociedad que están construyendo. O sea, que idealizan la vida rusa para destacar las aspiraciones del pueblo. Esto hay que reconocerlo y servirá para comprender el exacto tono —¿romanticismo realista?— del cine soviético a diferencia de la crítica realista de algunas películas francesas o de realizadores como, por ejemplo, Luis Buñuel.

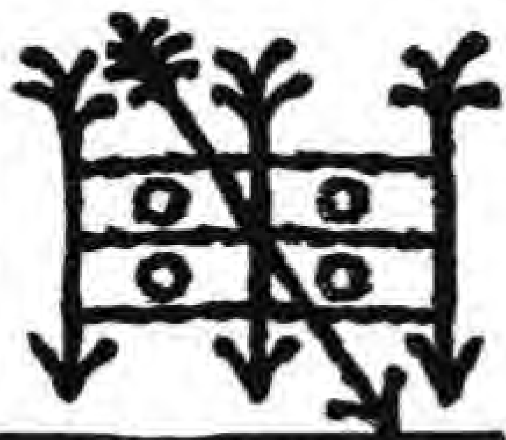
Otra de las objeciones está en que tratándose la Unión Soviética de una sociedad nueva donde los errores del pasado están en vías de desaparecer, se siga ofreciendo a los niños cuentos de príncipes y matrimonios reales para que concilien el sueño. El padrastro le cuenta a Seriocha de unos reyes que viven en un bosque y un príncipe que viene a pedirle la mano de su hija. Dentro de una sociedad nueva los cuentos de príncipes y reyes son negativos, crean en el niño un falso concepto de la realidad y lo hacen desdeñar muchas veces el estudio de los datos inmediatos de su experiencia.

"Les hablaremos de todo lo que se hace en los talleres —escribe José Martí en *La Edad de Oro*—, donde suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia, y son magia de verdad, más linda que la otra: y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra; y les contaremos cuentos de risa y novelas de niños, para cuando hayan estudiado mucho, y quieran descansar".

Los reparos de Martí a la literatura de príncipes y hadas no puede ser más aplastante: "A los niños no se les ha de decir más que la verdad, y nadie debe decirles lo que no sepa que es como se los está diciendo, porque luego los niños viven creyendo lo que les dijo el libro o el profesor, y trabajan y piensan como si eso fuera verdad, de modo que si sucede que era falso lo que les decían, ya les sale la vida equivocada, y no pueden ser felices con ese modo de pensar, ni saben cómo son las cosas de veras, ni pueden volver a ser niños, y empezar a aprenderlo todo de nuevo".

En realidad, estos son dos detalles que tienen una importancia secundaria en la película. El gran mérito de *Seriocha* es haber captado una serie de experiencia en la vida de un niño. Esto lo ha logrado recrear Danelij y Talankin preservando toda la ingenuidad del mundo infantil. En la película hay verdadera libertad e imaginación en la presentación de la mentalidad y el mundo de Seriocha.

EDMUNDO DESNOES



Los gestos de este baile imitan los movimientos de un nadador, para recordar al Santo Madre de las Aguas.



EL BAILE CONGO COMO ESPECTACULO

Son de origen *bantú* los diversos cultos de Palo Monte que todavía existen en Cuba. Fueron bantúes de distintas procedencias que, según las circunstancias locales, dejaron su influencia en los paleros de hoy. Queda ahora, en uno que otro pueblo de la isla, el recuerdo de algún viejo que se decía Musundi, Luango, o Basongo. Actualmente, con el último pataleo del colonialismo en Africa, son los pueblos bantúes los que más sufren: los del Congo, de Rhodesia, de Angola, y de Africa del Sur. Allá como acá, se vivía la suerte reducida de un pueblo sujeto. Los padrinos congos eran más temidos y más oprimidos que iningún otro sector de los africanos traídos a Cuba.

Los Paleros que se han incorporado en el espectáculo *Yimbula*, del Teatro Nacional, están conscientes de su lazo especial con los bantúes de Africa, y formularon su propia protesta contra el asesinato de Lumumba.

Es muy característico del culto el tema de la pugnacidad y de las luchas en magia entre paleros individuales. Muchos de los cantos son de puya: en un momento dado de una fiesta, dos paleros se pondrán a dialogar, haciendo alarde de sus virtudes, y mofándose a través de los cantos. Hasta se regaña a los mismos Santos y a las fuerzas mágicas para estimularlos. Es uno de los elementos dramáticos del folklore que Argeliers León ha sabido incorporar en su espectáculo *Yimbula*.

El local donde nace la fiesta es un simple cuarto de una casa: se llena de una muchedumbre entusiasta. Todos participan, aunque sea periféricamente: habrá quien no baile, ni se atreve a cantar, pero sus vecinos lo invitarán repetidas veces, y el mismo ambiente lo lleva a participar. La categoría de mero espectador no tiene cabida en la fiesta: indicaría la presencia de una persona que se considera ajena, y por consiguiente podría ser malintencionada. Para ver claramente, hay que echarse hacia el centro, donde están cantando: es el coro, que le dicen el *vasallo*, formando un denso semicírculo frente a los tambores. Hay tres *tamboleros* y uno que toca el cencerro, que lleva el ritmo. Un cantante, al que le dicen el *gallo*, levanta el canto, y el *vasallo* lo sigue. Son cantos en lengua conga, dicen, mezclada con español bozalón: las frases son breves y alusivas, generalmente falta una explicación para entenderlos. Todo depende del *vasallo*, dicen los paleros: si el *vasallo* no entiende lo que dice el *gallo*, y no sabe llevar la respuesta de acuerdo con lo que él exige, se cae el canto.

Se baila únicamente en el espacio entre los cantantes y los *tamboleros*. En todo rigor ritual,



El baile alude al Santo llamado Zarabanda, con sus gestos de machetero.



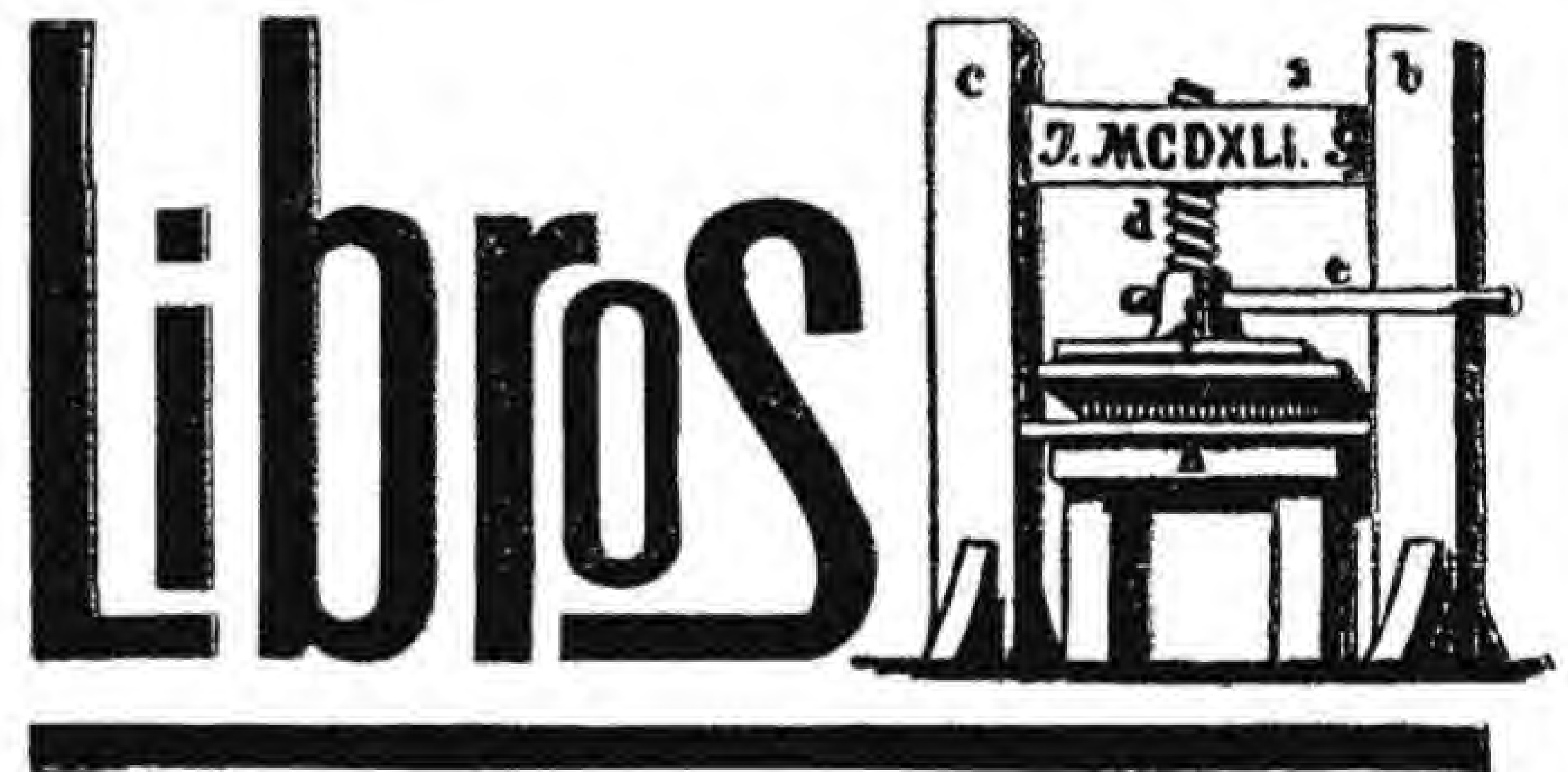
será una persona o una pareja —hombre y mujer— que están bailando. No podrán ser dos hombres o dos mujeres si estuvieran en trance, porque sus Santos se pelearían, nos dice José Oriol, uno de los directores del grupo de *Yímbula*. Es otro elemento en el ceremonial de los paleros que deriva su valor dramático del tema de la agresividad.

Este baile de parejas es uno de los mejores aspectos visuales que tiene la fiesta. Es muy dinámico: los bailarines giran, y se enfrentan de nuevo, marcando el ritmo con un pie y un gesto agresivo del brazo correspondiente. Se echa todo el peso sobre la punta de este pie, desdoblando el cuerpo y levantando el otro pie. Se endereza, tirando hacia atrás el primer pie, para luego bajar el segundo, echándolo hacia adelante, y desdoblarse de nuevo.

Es un baile recio, agresivo, de ritmo perfectamente regular y más rudamente marcado que ningún otro ritmo cubano. Los *tamboleros* tienen que esofrzarse en esto o los bailarines perderían el compás, tan violento es el baile.

Al montar este baile en el escenario, fue necesario dividir el vasallo, llevándolo hacia los laterales, para que el público lo viera. El espectador ya no participa, pero se pudo conseguir una impresión general del movimiento haciendo circular cuatro parejas, dando a cada una su turno para bailar, al pasar frente a los tambores.

JUAN Du' MOULIN



ALGO SOBRE "DONA VELORIO"

El nombre de Luis Amado Blanco es de sobra conocido para que el que escribe pierda energías en inútiles presentaciones que no lo llevarán a parte alguna. Comience pues, este breve comentario, por el centro mismo de su objetivo: "Doña Velorio" (nueve cuentos y una *nivola*).

Me parece saludable, ante todo, citar un sabio consejo que alguna vez dio Edgar Allan Poe: "Un artista construye el argumento. Si tiene experiencia, no habrá acomodado su pensamiento a los incidentes, sino que, habiendo concebido cuidadosamente un efecto único y singular, inventa después tales incidentes; luego acomoda estos incidentes de modo que le ayuden en la realización del efecto preconcebido. Si en la primera frase no tiende a que nazca este efecto, ha fallado al dar el primer paso. En toda la composición no debe existir una sola palabra cuya meta directa o indirecta no sea el esquema preestablecido. Con estos medios, con todos estos cuidados y esa destreza se pinta, al fin, un cuadro que produce completa satisfacción en la mente de quien lo contemple. La idea del cuento ha sido desarrollada sin mácula porque no se ha interrumpido".

Lamentablemente, no siempre ocurre así en los cuentos que integran "Doña Velorio". Más de una vez, Amado Blanco pierde de vista el efecto "único y singular", que señalaba Poe, y se regodea en el relato de ciertos incidentes que poca o ninguna relación tienen con el centro vital de la narración.

Aquí radica el primer y más grave error de los nueve cuentos y la *nivola* de Luis Amado Blanco. Creo que nada perderían (los cuentos y la *nivola)* si se eliminara tanta referencia inútil. Todo lo contrario: ganarían en exactitud y concisión, que es lo que ahora no tienen.

Por otra parte, Amado Blanco se deja tentar por la poesía. Y no por la mejor poesía: he aquí un ejemplo: "Los negros y penetrantes ojos vagaron por el cielo raso, mapamundi de su geografía espiritual. Allí escribía sus continentes de angustia, sus mares de miedo, sus islas de azules esperanzas". Eso, sin hacer referencia a frases, tan evidentemente cursis, como ésta: "Pero el amor no encuentra obstáculos cuando es verdadero, y Caridad estaba ya presa en las redes de Cupido".

Con los defectos apuntados, y con otros no apuntados (la endeblez de ciertos personajes, la irregular utilización de los signos de puntuación, la pedante y dañina sabiduría del narrador), es evidente que "Doña Velorio" no es una obra maestra. Y es evidente, además, que Luis Amado Blanco no puede consumir en la breve Aventura que es un cuento los problemas que se plantea: la soledad, la nostalgia por la patria ausente y el amor en sus manifestaciones más disímiles aparecen una y otra vez en cada uno de los relatos.

Quizá sea "Bunny" lo mejor del libro. En este cuento, Amado Blanco ha incorporado un nuevo elemento: el absurdo. Y, aunque padece de muchos de los defectos señalados, un cierto y muy deportivo sentido del humor lo salva.

Es conveniente, antes de terminar, dejar aclarada la afirmación primera: Luis Amado Blanco es demasiado prolijo en descripciones inválidas. A continuación encontrarán un ejemplo preciso: "Un miembro de la tertulia, don Esteban "el silencioso", apodado así porque jamás hacía otra cosa que escuchar sin opinar nunca, siempre enfundado en un escrupuloso traje carmelita de magnífico paño inglés, largo saco ribeteado de esterilla, bombín del mismo tono y una soberbia colección de admirables bastones, le prestaba libros, principalmente sobre historia, filosofía y ciencias sociales".

Me parece inútil este minucioso examen de un personaje que no volverá a aparecer jamás

LUIS AGUERO

BARRO Y VIENTO

Por Mauricio de la Selva. Ediciones "Cuadernos Americanos", México, 1959.

Este libro de poemas lo ha dedicado el autor "al pueblo cubano y a su Revolución". Aunque su contenido no se refiera específicamente a ésta, con todo, sus cantos la aluden, así como, en líneas generales el sentimiento de reparación social implícito en ellos. Precisemos: este poemario ofrece dos aspectos. Uno, —Barro— que es, más o menos expresamente, poesía de protesta; otro —Viento— que incluye poemas en donde se tocan los temas eternos de Amor, Muerte, Destino del Hombre, etcétera.

Sin duda de todas las intenciones del hombre es la protesta la más conmovedora. Ahora bien, cuando la protesta se lleva al plano poético la exigencia de convicción se hace más imperativa que en cualquier otro plano. Para protestar eficazmente basta a los obreros declararse en huelga o salir por las calles informando al pueblo y al gobierno de las depredaciones de que son objeto. Supongamos que se les paga jornales de hambre. Les bastará consignar este hecho —en cartelones, en los diarios, a través de sus propias voces enardecidas— para que el acto de protestar se haga efectivo. En cambio, si el poeta se propone efectuar esa protesta a través de su canto, tendrá que mantener, a través del mismo un elemento sin el cuál su canto se convertirá en puro *flatus vocis*. Ese elemento no es otro que la tensión. La antítesis de esta es, por otra parte, lo convencional. La poesía de intención social será eficaz en la medida que rehuya los *clisés*. Entre el cartelón que reza: "Exigimos aumento en en los jornales, queremos casas, caminos y escuelas" y lo que el gran alquimista de la poesía puede hacer con esos "mottos", media todo un abismo. Si se limitara a alinearlos en forma de versos no estaría haciendo otra cosa que cartelones, con el agravante para él que serían los propios obreros los que rechazarían por ineficaces y confusos, sus mamotretos.

Resumiendo: quien se atreva a medirse con esta poesía aleccionadora no podrá prescindir de la genialidad. En este sentido, Maiakovski es un excelente ejemplo. Empezó por suprimir de un plumazo las convenciones; como se diría hoy, "las llevó al paredón", y, a renglón seguido, escribió sus cantos inmortales, los cuales, con distinta exquisitez, son tan poéticos como los poemas exquisitos de Stephan Mallarmé, su antípoda. ¡Qué manera de armonizarse los contrarios!

Pues Mauricio de la Selva resulta convencional, aunque justo es admitirlo, sin retumbancias. Sigue un *clisé* convenido, comete el pecado de poner palabras supuestamente poéticas en su texto. Por ejemplo: *Digo tu cielo| por besos de maíz iluminado.| digo tu llama, tu Juárez infinito.| ¡Ay, México! si yo logrará| que tu grito cupiera en mi palabra,| cuánta bruma pendería el Universo| y cuánto acero aprendería el mundo*. Dice cosas épicas en lenguaje lírico, olvidando que este tipo de poesía, que requiere grandeza (no grandilocuencia) sólo la alcanzará a base de un lenguaje directo, preciso, que el genio del poeta sabrá poblar de bellezas y huyendo, como el barco lo hace de la tempestad, de la retórica. Esta retórica es el residuo, la ganga que nos dejó la poesía neoclásica española: altisonancia, verbalismo habitan aún el lenguaje poético americano, cuyo defecto más sobresaliente es ñoñería y epítetos que me atrevería a calificar de suntuarios, como si el poeta se hubiera convertido en un nuevo rico...

En la parte dedicada a *Viento*, Mauricio de la Selva resulta un excelente poeta. Baste una muestra: *Mis manos, mis manos solas,| mis manos solas extendidas hacia arriba: |vacíos ataúdes cerrados por la ausencia,| repletos de aire... |de ansiedad...| de nada;| si cayera en la muerte| diría que de huesos y orfandades.|*

Si Manet dijo: "Yo pinto como los pájaros cantan...", podría el poeta decir otro tanto, a condición, se comprende, de que su melodía no acabe en disco rayado. De la Selva la acertó con estos poemas incluidos en Viento. Jugando con el título de su libro diríamos que el espesor del barro (de las síntesis poéticas es la poesía social la más difícil de obtener) le impidió llegar hasta el fondo del poema, en tanto que la levedad del viento lo facultó para elevarse sobre el poema. No se me escapa que acabo de hacer una comparación fácil; además, resulta petulante. Es que yo no estoy escribiendo esos poemas sino haciendo su crítica, pero como la lectura me ha contagiado un tanto, he caído, por un segundo, en el verbalismo. Por lo demás, *Barro y Viento*, aparte las reservas expuestas, "se maneja con fluidez y elegancia", como diría Borges.

VIRGILIO PIÑERA

música

TRES COMPOSITORES EN UN PROGRAMA

Inquieta es la Revolución cuando del arte se trata. Dos años de constante bregar en la producción de programas musicales en cuya constitución figuran compositores, solistas y directores cubanos, cuya obra estaba reducida a una realización en pequeños círculos, o a ser editada para engrosar con una amable dedicatoria, una biblioteca amiga. El empeño de la Revolución ha quedado bien plasmado en sus funcionarios representativos, y concursos, convocados por los organismos culturales, causaron un incremento en la producción de aquellos mismos compositores que permanecían eclipsados ante la predilección de los clásicos o de autores contemporáneos... pero extranjeros.

El Concurso Amadeo Roldán, convocado en ocasión del vigésimo primer aniversario de la muerte de ese héroe de nuestra música, por el Departamento de Música de la Biblioteca Nacional, para premiar tres obras de música de cámara, ofreció la oportunidad de escuchar a tres compositores cubanos formando todo un programa. Fabio Landa, José Ardévol y Juan Blanco constituyeron, pues, un programa cuyos elementos musicales no dejaron de afincarse siempre en una temática cubana que adquirió disímiles sonoridades en cada uno de ellos.

La obra de Fabio Landa fue la que aportó más sensualidad a la noche. Landa tiende a preferir lo armónico-rítmico, aunque no descuide lo melódico. Como puede observarse en el *Largo*, la melodía jamás queda al desnudo; ya el paralelismo en la conducción de las voces, o una armonización cromática, va a acompañarla espesándola. Su simpático concepto del ritmo queda mejor definido en el *Movido*, que a veces nos saca de la sala de conciertos para situarnos ante una comparsa de carnaval cuya rítmica ha sido superada tras una meditada elaboración sonora. El *Largo*, como concepción en su amplitud melódica, y el *Movido*, como una transcripción del genio popular criollo, quedan por encima de la reiteración motívica de que adolece el *Moderato*. En éste el ansia de crear la forma, de llenar el tiempo con un mínimo temático, aparta a Fabio de lo más espontáneo de su persona, creándole un problema discursivo que no ha recibido todavía su respuesta.

Con el *Quinteto* de José Ardévol surgió la antípoda de la anterior sonoridad. En él lo hierático prevalece. Hay algo de un vitral gótico enseñando al pueblo las artesanías. Su *Preludio* se traza en bloques armónicos cuya severidad nos hace respetarle como si fueran símbolos religiosos. La melódica en toda la obra parte de giros populares, pero llevados a consecuencias contrapuntísticas donde la forma quedó bien fijada, pero el contenido musical es reducido a esquemas rítmicos. Para Ardévol cantar en esta obra no es tan problemático como organizar. Eso de la facilidad no es atuendo de su persona. A Ardévol hay que acercarse, pues su estilo parco en todas las facetas, no recrea para el oído de un lego, una sonoridad familiar que empate recuerdos, sentimientos. En las *Variaciones*, como en el *Rondó*, hubo ejemplos de la preocupación formal. Dichas formas le sirvieron de moldes para situar una discursiva antillana muy severa, muy introspectiva, aunque sus reiteraciones temáticas quisieron dársenos todas enteras.

Al llegar el *Quinteto No. 2* de Juan Blanco, éste ofreció lo mejor que ha hecho en el género. Imitaciones contrapuntísticas realizadas en el primer movimiento lastraron la cubanidad. El concepto contrapuntístico que Blanco ensaya en todas sus obras queda siempre en cierne, como si el compositor titubeara en expresarse a través de tal medio. El segundo movimiento es un caso curioso de monodía —música sin acompañamiento— constituida en toda su extensión por una sola línea melódica, tocada en sus diversas secciones por los instrumentos en soliloquio. Ni armonía ni contrapunto juegan un rol en él. Sólo enlaces de timbres traen curiosas sonoridades (de timbal a trompa, por ejemplo) que procuran la única elaboración del tiempo. El Rondo-Scherzo fue de gran efectividad en su sección central, al refrescarse la atmósfera con un *Almendra*, que animó a los ejecutantes a crear una música jovial que distrayera sin necesidad de meditar en lo intrincado de lo complejo.

Esta velada de estrenos musicales fue única, la primera, tal vez, entre los programas que la Revolución ha ofrecido a su pueblo. Habrá de repetirse con autores distintos, sentando así una manera que despierte el deseo de lo nuevo, de lo cubano, de lo revolucionario en la música culta.

NATALIO GALAN

política

SIEMPRE ARGELIA

Las exigencias del Gobierno francés han hecho imposible las negociaciones que debían iniciarse la pasada quincena con el objeto de poner fin a la guerra en Argelia. El General De Gaulle exige que se ponga alto al fuego antes de iniciar las conversaciones oficiales de paz. El Gobierno provisional de Argelia estima, por su parte, que la condición puesta por Francia es "inaceptable", que el Ejército de Liberación Nacional no podría deponer las armas si el General De Gaulle no reconoce antes el derecho de Argelia a su independencia.

Quiéralo o no, Francia será obligada por la fuerza de las cosas a oír la voz de la razón. En primer lugar, esta guerra de siete años ha agotado sus recursos y no puede continuarla sin ayuda de las potencias de la OTAN. Siete años de terror ejercido por las mejores tropas de Francia, una guerra de exterminio librada por un ejército de 700,000 hombres no ha disminuído el deseo de voluntad del pueblo argelino. Antes al contrario, las fuerzas del Ejército de Liberación argelino aumentan con cada día que pasa.

Por otra parte, Francia tiene que contar con una opinión pública internacional que no cesa de reclamar la libertad para Argelia. El Gobierno Provisional de Argelia es reconocido por un gran número de países. En Francia, la presión de las organizaciones populares se hace cada día más fuerte. Mientras que en Marsella, Rennes y Lille los nacionalistas argelinos son llevados ante los tribunales militares y condenados "por atentados contra la seguridad interior del Estado", en Lyón diversas organizaciones políticas y sindicales lanzan un manifiesto exigiendo que se entablen negociaciones directas para poner fin a la guerra. Al mismo tiempo, en Grenoble, líderes obreros y dirigentes de varios movimientos de izquierda examinaron en el curso de su tercera asamblea anual los aspectos legales de la autodeterminación de Argelia. Se presentó un proyecto de resolución que exige la petición de negociaciones directas y se mantenga la unidad de la República de Argelia.

Ante el empuje de las fuerzas del Ejército de Liberación y de los sectores democráticos de Francia, el gobierno de Charles De Gaulle se verá obligado a emprender negociaciones de paz. Es evidente que los dirigentes franceses no tienen la intención de conceder a Argelia más que una vaga autonomía que proteja los intereses de la alta burguesía francesa, y mantenga, para beneficio de las potencias de la OTAN, el control de Francia sobre los ricos yacimientos petroleros del Sahara. Pero el pueblo argelino, que lucha desde hace siete años por conquistar sus derechos no puede aceptar condiciones que sólo le reconocerían una independencia ficticia. Francia deberá reconocer la independencia plena y total de Argelia y del Sahara, de lo contrario la terrible guerra proseguirá hasta la victoria definitiva del Ejército de Liberación Nacional.

ANTONIO LUANDA

EL FRACASO DE BERLE
LA ENERGIA DE VELASCO IBARRA
LA NOTA ARGENTINA

Los tres hechos son una y la misma cosa: el Gobierno de Washington contempla con desesperación el fracaso de sus intentos para hacer aceptar a todos los gobiernos de la América Latina su "tesis" de que la crisis en las relaciones cubano-norteamericanas son un conflicto multilateral. Una vez aceptada por todos, el ataque a Cuba se facilitaría enormemente. Pero una y otra vez la maligna e interesada tesis se viene abajo.

Los tres hechos se producen en menos de una semana y refuerzan la posición de Cuba en momentos en que el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Raúl Roa, sostiene en las Naciones Unidas la denuncia contra los ataques abiertos de los Estados Unidos a la soberanía cubana, y se reanuda el debate sobre el Congo.

Adolph A. Berle, el flamante enviado especial del Presidente Kennedy, se retira del Palacio Presidencial de Brasilia con un gesto amargo. El Presidente Janio Quadros le ha recordado a quemarropa que el Brasil no tiene que dar explicaciones a nadie sobre su política exterior. Berle interrumpe bruscamente su estancia en el Brasil y regresa a Washington. El Gobierno brasileño hace coincidir la visita de Berle con el anuncio de la de Nehru y Nasser, como una manera más de expresar su indiferencia ante las gestiones del enviado especial norteamericano. La prensa brasileña recuerda el comportamiento harto indiscreto de Berle, Embajador de Estados Unidos en Río cuando la caída de Getulio Vargas, y da por terminado el incidente.

Pocos días antes, el Presidente Velasco Ibarra del Ecuador advierte que reprimirá enérgicamente cualquier intento de perturbación del orden por parte de los enemigos de Cuba, que anuncian actos de violencia durante la Semana Santa con la evidente intención de hacer aparecer a Cuba como causante, y deja claramente sentada la posición ecuatoriana: el pueblo cubano es el único que debe decidir el tipo de gobierno que ha de regir sus destinos.

En el río de la Plata se producen dos hechos directamente relacionados con la enorme simpatía del pueblo uruguayo hacia la Revolución Cubana y con la aplastante victoria del candidato socialista Palacios a un escaño senatorial, victoria obtenida por el viejo luchador socialista a base de su apoyo decidido al proceso cubano:

Al inaugurarse el periodo de gobierno de Haedo en el régimen colegiado del Uruguay, el nuevo gobernante se decide por una de cal y otra de arena, y aunque reitera su confianza en el gobierno de Kennedy recuerda a Estados Unidos que hay formas de intervención que, como la agresión económica, hacen que un país pequeño como Cuba tenga que buscar la forma de subsistir económicamente donde quiera se le proporcione. La de cal es lamentable y revela los compromisos de los dos partidos tradicionales del Uruguay con la oligarquía nacional, pero la de arena es una prueba muy evidente de la presión que el pueblo uruguayo ejerce sobre sus gobernantes, obligándolos a hacer advertencias de este tipo a los gobernantes de Washington.

La nota argentina es aún más sorprendente. El Canciller Taboada la redacta como respuesta a la denuncia de Cuba sobre los preparativos de agresión del nuevo gobierno norteamericano, y al hacerlo así plantea que la crisis en las relaciones de Cuba y Estados Unidos es un problema bilateral entre los dos países e ignora la pretensión norteamericana de que el problema es multilateral y continental.

¿Hasta qué punto la decidida inclinación del gobierno argentino a actuar como mediador entre Cuba y los Estados Unidos, rechazando la tesis de conflicto multilateral que Washington con tan mala fe propugna, contraría los planes norteamericanos? ¿Estamos en presencia de un viraje en las cancillerías latinoamericanas provocado por la insensata agresividad de Kennedy hacia el gobierno y el pueblo de Cuba? Son preguntas que los acontecimientos de las próximas horas deberán desentrañar.

Mientras tanto, la acogida brindada por el pueblo de México a la delegación cubana en la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, convocada por el ex Presidente Lázaro Cárdenas y de enorme trascendencia continental, revela de dónde procede el apoyo a Cuba, cuál es la raíz del viraje que parece anunciarse: ambas cosas hay que buscarlas en el pueblo, con sus sufrimientos, con sus largas condenas al olvido y con su aspiración a una vida mejor.

CALIXTO J. FERNANDEZ



LAS ESCUELAS POPULARES DE ARTE

Dentro del año de la Educación, el proyecto de crear las Escuelas Populares de Arte (en las cuales existe una sección dedicada al Teatro) es el más ambicioso proyecto que en el plano del arte ha acometido el gobierno. Crear en un año tres mil profesores para que enseñen en las futuras mil Granjas del Pueblo es una tarea ciclópea de organización y trabajo, pero al mismo tiempo la acción más audaz para resolver el gran problema de nuestro teatro: la descentralización escénica.

La acción de la Revolución en ese aspecto ya ha sido hasta el momento poderosa. Aparte del estímulo a las organizaciones privadas, a las Salas teatrales, las Universidades de Santiago y Santa Clara han abierto y ampliado sus cursos de teatro, las Cooperativas de Arte en las ciudades se han multiplicado, han surgido círculos teatrales y secciones de cultura en centros de trabajo, la Casa de las Américas ha organizado concursos y representado piezas, el Teatro Nacional ha sido creado, así como su sección de Extensión Teatral que este mes organiza su primer Festival de obreros y campesinos y el público en general ha crecido ya que el Estado ofrece espectáculos de primer orden a un precio bajísimo, que hace dos años nos hubiera parecido ridículo. Pero en definitiva, el problema no había sido más que planteado y resuelto en pequeña escala. Las Escuelas Populares de Arte es ya una solución en grande y total.

CURSOS PARA INSTRUCTORES DE ARTE

En las mil Granjas del Pueblo que comenzarán a funcionar este año, existirán tres secciones de arte: música, danza... y teatro, cuya función no se limitará a representar espectáculos para el consumo de los campesinos, sino lo que es más importante y radical, la incorporación de miles de cultivadores de la tierra a un proceso de cultura del que no serán simples consumidores pasivos, sino actores en activo, productores y creadores. Ya han comenzado a arribar a la capital muchos jóvenes del interior con vocaciones artísticas que serán sometidos a un proceso de enseñanza y que formarán la semilla que germinará en las Granjas del Pueblo. Dentro del año de la Educación, no sólo se liberará al campesinado del analfabetismo, sino al mismo tiempo de ese enorme latifundio cultural que es La Habana y que habrá de desaparecer en breve como tal. Las materias de estudio de esos Instructores es muy simple y esquemática pues resultaría inútil tratar de crear una conciencia media cultural y teatral comenzando por arriba, de la misma forma que nadie puede enseñar a otro el alfabeto comenzando por leerle un texto complicado. En realidad, lo que los maestros proyectarán sobre sus alumnos del campo es una base escénica y teatral muy elemental (los planes están ya en estudio definitivo) pero que a su vez tendrá como resultado un enorme desarrollo de la curiosidad del teatro que en breve producirá efectos sorpresivos. Si no, al tiempo.

Sobre este asunto de la descentralización teatral hay dos versiones o soluciones, ambas echadas a andar en Cuba. Por ejemplo, los alemanes de la República de Weimar crearon y proliferaron los "Volksbühne" o asociaciones de espectadores que en el fondo no son otra cosa que nuestras Cooperativas de Arte, es decir, unieron a obreros y jóvenes y les ofrecieron espectáculos a un precio muy bajo. Pero en realidad esa era una solución que venía de arriba, convertía a los elementos más pobres de la población en consumidores nada más y no los incorporaba culturalmente al proceso de la cultura viva. Sin embargo, la solución es justa en las grandes ciudades del país, empezando por La Habana y Marianao, porque en definitiva en los centros de población alta existen ya organizaciones culturales y centros de cultura donde los individuos con vocación pueden incorporarse activamente a través de escuelas y academias de teatro.

Pero en el campo, la solución debe ser totalmente contraria. Nada se hace en definitiva si a una Cooperativa o Granja llega un grupo teatral de las ciudades cada dos meses. Lo necesario es que cada centro agrario posea su propio centro de Arte y cree sus propios temas a través de autores y actores surgidos de ellos mismos. Es una solución totalmente revolucionaria que habrá de reformar por entero la estructura, forma y carácter de nuestro teatro porque es una nueva inyección de hombres e ideas venidos al despertar el poder creativo de toda una enorme sección social del país. Lo que eso puede representar en la creación de nuestro teatro nacional es enorme como el lector comprenderá fácilmente. Sé que las dificultades son muchas como toda idea en grande, pero el ímpetu del gobierno en este aspecto superará los problemas hasta convertirlos en factores favorables. Los miles y miles de campesinos con un mayor nivel de vida, alfabetizados y con nociones elementales de teatro, música y danza, tornarán la vida cultural del país de la misma manera que un guante se vira, el interior quedando al desnudo. El resultado de esta medida de educación popular artística promete que nuestro teatro dentro de veinte años digamos por ejemplo, puede poseer la vitalidad, sinceridad y expresión como ningún otro país de nuestra América.

Batallando por una solución que venga de arriba (las Cooperativas de Arte) y de abajo al mismo tiempo (las Escuelas Populares en el campo) junto a actividades similares en talleres, fábricas, círculos sociales y localidades pequeñas se completa el cuadro de la descentralización teatral que debe ser el primer objetivo de un gobierno revolucionario y que no es un asunto estrictamente privado de Cuba, sino a escala mundial. Obreros y campesinos, consumidores y creadores de cultura al mismo tiempo, cada uno trabajando en el medio que conoce, en la misma tierra que le vio nacer, con el elemento humano al que pertenece por entero, ofrecerán a la larga mejores resultados que la visita esporádica de grupos venidos de las grandes ciudades, a las que regresan en poco tiempo. Y aquellos de entre ellos mejores dotados para el teatro, pueden ir a estudiar a los centros superiores y convertirse en figuras nacionales. Despertar de su aletargamiento cultural y moral a casi un millón de campesinos, es la tarea fundamental que el gobierno llevará a cabo en este año de la Educación.

PUNTO DE MIRA pues, estima que es más importante comentar esta noticia teatral y nacional, que repartir aplausos y chiflidos en la escena habanera, aunque los segundos sean siempre más que los primeros.

RINE R. LEAL

tinta fresca



MARIANO RODRIGUEZ HERRERA

...Aquí está una nueva sección dedicada a recoger la obra de creación de todos los escritores de Cuba (y el mundo vecino) que un día (fatal) dejaron detrás el kilómetro cero de la literatura y comenzaron a publicar. Comenzamos con el prometedor Mariano Rodríguez Herrera. Continuaremos con... Bienvenidos, señores, bienvenidos a "Tinta fresca".

LA NOCHE tiene un NUEVO COLOR

Miró fijamente el polvo y le dijo: "Compañero polvo... ¡Déjame en paz!", pero éste no lo hizo y el guajiro pateó, con zapatos de gruesa suela, aquella ceniza amarga y ardiente que le inundaba el interior del calzado quemándole la planta del pie. Sus pies de caminar intenso, pies de hombre hecho sobre el surco quebradizo. Finalmente se sentó y por décima vez se descalzó los roñosos zapatones y, levantándolos al nivel de los ojos, los inclinó por la parte del tacón y observó: "Esta vez es un buen chorro", pensaba mientras frente a sus párpados abiertos un hilillo blancuzco brotaba, en minúscula catarata, del cuero ultrajado.

Hacía varias horas que había dejado el bohío de guano y yaguas para marchar por aquel camino secamente polvoriento en busca del pueblo donde, según tenía escuchado, era fácil llenar el estómago vacío. "Sólo satisfacerlo un poco", se dijo "sólo un poco". Llevaba alrededor de cuarenta horas sin probar bocado caliente, todo su alimento fue, durante ese tiempo, tres o cuatro mangos duros y varias guayabas periqueras con un poco de sal; sal que aumentaba la sed y permitía atiborrarse de agua fresca en algún arroyuelo, de ésos que aspiran a ser ríos, con el tiempo. Lo inconveniente del agua era que calmaba la sed, pero no el hambre. El hambre, realmente, no es cosa de juego, de irse así como así; se prendía desesperadamente a las tripas bulliciosas y para ahuyentarla había que colmar su gula insaciable de alimentos sólidos, consistentes. "Cuando llegue a la ciudad... cuando llegue", y prosiguió la marcha sobre el polvo y la tarde. La tarde que llegaba y el polvo que aumentaba, haciendo difícil mover los pies adoloridos.

La noche y cuando el guajiro ya no caminaba solo, era rastrera y baja, con una capa de nubes oscuras y lúgubres, cual cabellera de alguna viuda pueblerina. Guajiro (así le llamaron siempre) sintió su peso sobre los hombros y un terror maligno le invadió. Los ojos de la noche le traían un mensaje de muerte, de dolor contenido; el aire, enrarecido, le dio contra las narices y un grito-aullido, de perro bueno, le hizo estremecerse. Miró en derredor y encontró dos o tres figuras que caminaban a su lado. Antes no estaban y ahora marchaban, con las cabezas bajas, detrás de él. Era de noche y las figuras *eran* de noche, pertenecían a la bruma, formaban parte de la nada circundante.

—¡Eh!..., Uds., los de ahí ¿Quiénes son?

Las figuras detuvieron el paso, pero no contestaron. Quiso mirarles el rostro pero tan solo se distinguían los sombreros. En realidad tres sombreros le seguían, pues bajo sus alas, que adivinaba deshilachadas, era todo oscuridad. Luego venía un cierto bulto de ropa que lucía gris y rota. "Como mi propia vida".

—Viajo solo y no me interesa ir acompañado— les dijo, con el buen deseo de que le comprendieran. Ellos permanecieron en el mismo sitio, aguardando, por lo que decidió continuar su ruta.

Los tres sombreros iniciaron un movimiento a sus espaldas. Se detuvo nuevamente y ellos también lo hicieron. "Tengo compañeros". Luego siguió, esforzándose en el paso.

Eran tres sombreros y una sombra sobre el polvo blanco, en un camino tenebroso, bajo una noche viuda. Un gallo rió en la distancia mientras alguna virgen dejaba de serlo, en cualquier lugar, bajo las palmas.

Un rato después (¿Cuánto tiempo?) llegó a una población donde las luces eran negras y alumbradas en una noche que se había vuelto roja. Roja sangre, toda roja, como boca de mujer que muerde. Las casas lucían solitarias y tristes, tan tristes que ni casas parecían. Más bien... semejaban celdas, celdas color azul, ya que éste era el color predominante, un azul-amarillo terroso. Las casas tenían ventanas altas y en todas ellas rejas que brillaban como hierro en estado candente. Guajiro se erizó y volvió la vista. Las tres figuras-sombreros se habían multiplicado, era todo un grupo compacto y en el cual logró distinguir algún semblante



borroso. En uno de ellos vio cómo de la boca. entreabierta, le brotaba un chorro de sangre rojinegra que caía sobre los zapatos. Otro, más allá, se sacaba tranquilamente una rata muerta del bolsillo izquierdo del pantalón y comenzaba a masticarla entre ruiditos de tripas y huesos rotos; parecía muy satisfecho. Al guajiro aquello no le preocupó, cosas peores llevaba vistas. "Tendrá hambre", se dijo, luego, se fijó nuevamente en las jaulas-casas. Avanzó entre ellas y un rumor lejano lo envolvió. Creyó escuchar que alguien pedía socorro con voz desfallecida mientras una criatura dejaba escuchar chillidos angustiosos en algún lugar no muy lejano. Nuevamente volvió la cabeza y alcanzó a ver cómo, por debajo de uno de los tres sombreros iniciales, una mano grande y fuerte se iba hundiendo en el fango que llenaba la calle. Luego el rumor aumentó y pudo distinguir claramente voces de socorro que salían de las casas adyacentes; también se escuchaban gritos de dolor y un ruido... el más horrible, como de cabeza machacada.

El ahorcado se balanceaba impúdicamente desnudo en un árbol que se hallaba al final de la calle, al desembocar en una plazoleta polvorienta. Guajiro se extrañó de que un hombre muerto, desnudo, colgase en medio de la calle, con un desconocimiento total de las buenas costumbres. Era algo fuera de lo corriente, tuvo que reconocerlo así; mas cuando vio cómo una niña de unos doce o catorce años pasaba por su lado sin siquiera alzar la cabeza y un jovenzuelo imberbe la tomaba de la mano a la vez que la besaba en plena nuca, entonces, se asombró francamente. Luego, la niña, de golpe, dejó de serlo y también su compañero: habían crecido varias pulgadas de momento y la hembra movía el trasero sospechosamente. En ese instante, le tiraron del brazo. Se volvió; un viejo, sonriente, le decía:

—Mire... compay, de la buena— a la vez que le mostraba tres o cuatro cigarrillos mal envueltos.

—No fumo.

—Mejor y más barata no la va a conseguir...

—Le he dicho que no fumo... no me gusta... cuesta dinero.

—¿Qué quiere? ¿Que se la regale? ¡Mierda!... dijo, y siguió su camino, al parecer en busca de posibles compradores. El viejo aquel apestaba, su olor aún persistió un rato en el aire, de suyo, bastante enrarecido. La noche era de un rojo violeta.

El clamor unas veces lejano, otras alrededor, continuaba en aumento y un murciélago pasó volando, tan cerca de su oído, que sintió su aleteo característico muy dentro del cerebro.

La noche se volvió lila, mientras el grupo seguía caminando por las calles semidesiertas. Finalmente llegaron a un callejón y al torcer de la esquina se encontraron con varias calles que parecían comenzar allí, todas estaban asfaltadas. Sin embargo el ambiente era semejante al anterior: las casas se empeñaban en ser celdas de candentes barrotes. Entonces lo vio: era un señor de porte distinguido, de unos cincuenta años, que parado en la puerta de una elegante mansión le hacía señas con la mano. Aquella casona no tenía barrotes al rojo y lucía confortable... exteriormente, por supuesto. Guajiro (¿Se llamaba de otra forma?) pensó que allá podría comer. El hambre le había saltado al blanco de los dientes, de momento, mientras viejo seguía con sus señas. Se acercó a la verja que guardaba el jardín y penetró. El tipo elegante lo esperaba sonriente.

—¡Buenas noches! —dijo— tengo que hablarte.

Guajiro le estrechó la mano que le tendía, a la vez que observaba al grupo que le acompañaba. Casi todos estaban detrás de la verja, escudriñándolo, bajo el ala de sus respectivos sombreros. El que sangraba se apartaba el rojo líquido con el dorso de una mano blanquísima y con la otra señalaba al señor o, quien sabe, si al propio Guajiro. Los otros, mientras tanto, no le quitaban la vista de encima y sus ojos, de repente, se hicieron visibles, quedando frente a sí, sólo varios pares de pupilas blancas, que le miraban fijamente. Eran de un blanco lechoso-sanguinolento y con cierta idiotez que hablaba de hambre. "Es el hambre nuevamente", pensó y prestó atención al Señor.

... aquí —decía— tendrá casa, comida, y sólo deberá servirme buenamente y complacer mis gustos y mis caprichos. ¿Qué decide?

Guajiro vio en la casa de al lado cómo un guardia rural, un policía y un marinero aporreaban entre los tres a un joven de unos dieciocho años y trataban de arrancárselo a los brazos de una muchacha que imploraba misericordia, mientras las lágrimas le pegaban el vestido al cuerpo, haciendo resaltar sus formas. Uno de los tres que pegaba dejó de hacerlo para comenzar a acariciar los senos de la joven. Esta dio un grito y soltó al muchacho para cubrirse, lo que fue aprovechado por los dos restantes para arrebatarlo de los brazos femeninos, que luchaban por protegerlo.

...conmigo disfrutará de mis hermosas fiestas, de mis comelonas que hacen historia. Soy un tipo que sé divertirme y...

Dos detonaciones reventaron de pronto y Guajiro vio cómo un niño de unos quince años era muerto de dos balazos calibre 45 (era un calibre grande) en la cabeza, unos pasos más adelante, casi frente al hermoso jardín de la residencia...

...y mi esposa se gasta un dineral en vestidos y manicuras, no sé para qué, pues yo la cambio por la cocinera con sumo placer...

El policía (tenía que serlo, por el bulto) se agachaba y registraba los bolsillos del niño muerto. Luego se rió y entrando la mano asesina en el hueco que había dejado, en la cabeza, la bala gorda y dura, sacaba un poco de masa encefálica y la probaba, con una lengua roja y grande. Después, se rió chillonamente y siguió hacia lo oscuro.

Los otros que le acompañaban, pudo verlo, se acercaban a casas-mansiones, como la que él pisaba, y tocaban a las puertas con aldabonazos que retumbaron en la noche (la noche que se hacía mate) con un sonido de tumba en desuso.

—Acepto —dijo— y traspasó el umbral. Afuera una luz extraña se insinuaba entre las flores del jardín.

El señor importante inmediatamente lo llevó ante una mesa, ya servida, y lo invitó a tomar asiento. Allí se veían cosas nunca antes soñadas por Guajiro: platos tan diferentes y bien presentados que no lograba clasificarlos entre los alimentos que le eran conocidos. Frutas que, seguramente, eran traídas de un país lejano, o quién sabe dónde. También había una rica variedad de botellas llenas de líquidos de distintos colores, con etiquetas de signos extraños y exóticos.

Entonces, hizo por comer... sólo para recibir en el dorso de la mano un fuerte chispazo producido por un látigo negro que el patrón mantenía agarrado.

—¡Vete allí! —dijo— al tiempo que le señalaba cierto rincón. Guajiro no hizo caso y fue a coger un trozo de asado. Recibió otro latigazo y decidió irse donde le habían señalado. Toda lucha sería inútil, la experiencia de su raza, la raza de los pobres, así se lo aconsejaba, desde el fondo de su pesado vergonzoso.

Se echó como un perro.

Y vio cómo el amo y el ama, trasegaban licor y comida, con una visible satisfacción en sus rostros gordezuelos. A veces se dignaban mirarlo y el guajiro les sonreía en la dulce esperanza de que le tirasen un pedazo de algo para sus tripas, que le mordían las entrañas, con su hambre vieja. Vieja, como aquella tierra que había abandonado y que lo vio nacer. Una lágrima amarga le hizo un surco blanco en la mejilla negra... negra por el polvo blanco del camino sucio.

Finalmente fue llamado a la mesa. Sólo quedaban manjares mordisqueados que a él le parecieron deliciosos platos nunca antes tocados. A dos manos empezó a engullir de lo sobrado y las tripas le daban gracias allá en su interior. Cuando acabó, el dueño le hizo señas de que se acercara (meciase en un sillón de mimbre blanco) y le explicó, entonces, cuál serían sus obligaciones en aquella casa.

Tendrás, diariamente, que devorar los restos de comida que mi esposa y yo dejamos, luego te acercarás a mí y dirás: "¡Gracias mi amo, por las sobras que me das!" y besarás mi mano en señal de gratitud. Después te irás a dormir en una linda perrera, que para tí he preparado, en el último rincón de mi residencia; allí velarás por nuestra seguridad física y tendrás tiempo de pensar que eres un miserable, un perro pobre y miserable, que todos los días debe dar gracias a Dios por haberle mandado un amo bueno y poderoso que le pague por comer desperdicios de deliciosos manjares. El día que te portes mal te pondré una cadena al cuello y te pegaré con el látigo negro que ya conoces y que, por cierto, te diré, su color es original, ya que se lo arranqué del cuerpo al último "comesobras" que tuve, un negro de seis pies que me obedecía ciegamente; pero me cansé de él y se lo tiré a las hienas (andan por ahí afuera, para que lo sepas) ellas se encargaron de eliminarlo y traerme su piel para hacer el látigo de marras. ¿Conoces ya tus obligaciones?

—Sí.

—Okey, entonces ¡Vete!

Pero Guajiro no se iba. No se movía del sitio en el cual había permanecido hasta el momento; observaba fijamente al señor importante y en su interior algo comenzó a hervirle. Quizá fuera la noche que se iba y la claridad verde (la noche se hacía verde) que empezaba a filtrarse a través de las cavidades de la mansión. O fuera, quizá, un viejo dolor de raza atormentada, que lo mantenía impertérrito ante la orden recibida. A lo mejor fue todo, lo que le hizo caminar lentamente hasta el señor amo, mientras éste le observaba con terror, y echarle las manos al cuello (las manos duras de arado) y que éstas se prendiesen allí con presión loca, cual raíces de algún árbol libertario. Apretó, y ni las uñas de la señora pudieron hacer que soltara su presa; siguió presionando hasta que un murmullo lejano, como un tronar de tambores, con voces de júbilo, vino a sacarlo de su acto, justiciero. Soltó al amo y caminó hacia la puerta por donde horas antes había penetrado. Los gritos de la mujer no pudieron detenerlo, aunque volvió la cabeza un poco, lo suficiente para ver cómo el señor importante trataba de respirar, con el cuello casi roto. Abrió la puerta.

Una luz hermosa alumbraba la mañana, era una luz blanca, una luz pura. Al ganar la verja del jardín lo primero que hizo fue mirar para la casa de al lado, donde los Tres habían arrebatado al joven. Allí estaba él, pero ahora se abrazaba a la muchacha y lloraban. "El ha regresado, lloran de emoción", pensó.

Por la calle un desfile interminable de personas, con rostros sonrientes, entonaba el Himno Nacional y otro himno, de más reciente hechura, pero al parecer con idéntico significado patriótico. Todo era alegría y bullicio; hombres y mujeres se abrazaban en la calle y se besaban de puro júbilo. Guajiro miró para las mansiones vecinas, donde habían tocado sus compañeros de camino la noche anterior y vio cómo algunos iban asomando por ellas. Los de los sombreros, ahora pudo verlos bien, tenían espesas y tupidas barbas que ostentaban orgullosamente, los otros llevaban ciertos brazaletes, como para identificarse entre ellos. Guajiro les sonrió y se sintió su compañero; total que todos habían visto las mismas cosas: el ahorcado, el niño asesinado, la joven manoseada, el joven apaleado, el hombre que vendía cigarros extraños en plena calle, etc. Sintió la alegría general y comprendió que formaba parte de aquella multitud delirante, de aquel gozo unánime, de ese uno-solo maravilloso que entre todos componían. Tuvo interés por la fecha... un joven barbudo, uno de los dos que le habían seguido la noche anterior se le acercaba. Guajiro le agarró por el brazo al pasar.

—¿Qué fecha es hoy?

—¡Mira! —le contestó. —¿No lo ves?

Guajiro miró: pudo ver una paloma blanca que, con sus alas extendidas, cruzaba, volando, en la verde mañana de enero...

cartas de Lunes



"Servidor de usted: un actor que cuenta y... "se cansa", algunos años... ¡Modesto que soy! Nacido en España, con ciudadanía cubana. Exilado de la República Española hace ya... ¡22 años! Sintiendo a España en lo más íntimo, y llevando en mí a Cuba, con sus penas y sus alegrías, sin pretender propaganda alguna, me *obligo* a felicitar a ustedes y al diario "REVOLUCION", por el "LUNES" del 20: "La España Rebelde". Gracias mil en nombre de TODOS los que, de allí salimos esperando "pacientemente", volver algún día. Algunos, para quedarse, yo, en plan de turista, pues mi final, está aquí, en esta tierra que nos dió asilo generoso, y donde justifico desde hace algunos años ese "pan nuestro que, "a veces", viene con retraso...

Antonio Palacios
Calle L No. 18339
Residencial "Monterrey"
Calzada San Miguel del Padrón.

● "LUNES no sólo llena un vacío en el orden cultural sino que en nuestras letras impresas es de lo mejor que tenemos. Hay ediciones insuperables: "Pablo de la Torriente Brau", "España Heroica" y muchos más, podría citarlos casi todos. Pero deben no sólo publicar esos números monográficos, que son importantes, claro, pero que impiden que se publiquen artículos y trabajos de creación variados, que también interesan y son amenos".

Roberto Carralero
Calle N No. 408
Vedado, Habana.

DOLORES DESCONFIA DE SUS AMIGAS

"Jugar canasta no es lo único que me entretiene como considera una amiga mía que se pasa todo el tiempo leyendo "Lunes de REVOLUCION" y digo esta tontería porque mi amiga no sabe que yo también leo "Lunes" pero sin ínfulas de escritora. Cualquier día los va a sorprender una carta de ella con sus cuentos y sus poemas. Ayer dijo que estaba escribiendo un ensayo. Mi amiga es una descarada. Cuídense de sus halagos. La semana antes pasada salió una carta de ella".

Dolores Escobar,
Salud, Habana.

● No es bueno ser incauto, pero es peligroso tanta desconfianza.

CHAUVINISMO ENFERMEDAD INFANTIL

"Yo estoy acostumbrado a perdonar erratas, equivocaciones, malentendidos, hasta que se desvirtúen, alteren o adulteren las cosas, pero lo que colma mi paciencia es la frivolidad. ¿Por qué esos nombres en minúsculas? ¿Por qué tanta letra virada, tanta letra extraña, tanta y tanta etra extranjera? Y tantos autores extranjeros y tanta extranjería".

Silvestre Díaz
Teniente Rey 60
Habana.

"En el semanario que Uds. confeccionan hay de todo como en botica, pero falta Cuba por todas partes. Si se habla de Política, salen a relucir nombres ingleses o franceses; si de Pintura, cualquier cosa menos los pintores cubanos; si de Cine, "el colmo", Hollywood, La Nueva Ola, y ahora Moscú. De Arquitectura, no hablemos. En fin, que siempre andan por las nubes y nosotros no nos enteramos de lo que está pasando en Cuba".

Ismael Rivera
Calzada 10 de Octubre
Habana

"LUNES" publica muchas cartas elogiosas, todas diciendo la calidad excepcional del magazine. Parece que a todo el mundo le gusta "Lunes", pues a mí no me gusta. Yo soy cubana. En "Lunes" nunca se publica a La Avellaneda, a Plácido, a Zenea, a Cirilo Villaverde, a José Antonio Saco, a Varona, a tantos y tantos maestros, guías de la nacionalidad cubana y faro que ilumina las conciencias en todas las épocas. Yo soy una vieja maestra y muchas veces quisiera encontrar material que llevar a mi escuela para los alumnos y en el tan mencionado "Lunes", no encuentro nada".

Rosaura Piñón
Ciego de Avila
Camagüey.

LO QUE FROMETA INICIA, FONSECA CONCLUYE

"A mí me gusta imitar
y soy buen imitador
y también admirador
de quien no puedo igualar.
Compro periódico y libros
Compro "Hoy" y "Revolución
y en la batalla que libro
"Lunes" es mi inspiración
No soy poeta ni sabio
ni siquiera un rimador
Me gusta "Lunes" y el diario
que es un gran batallador.

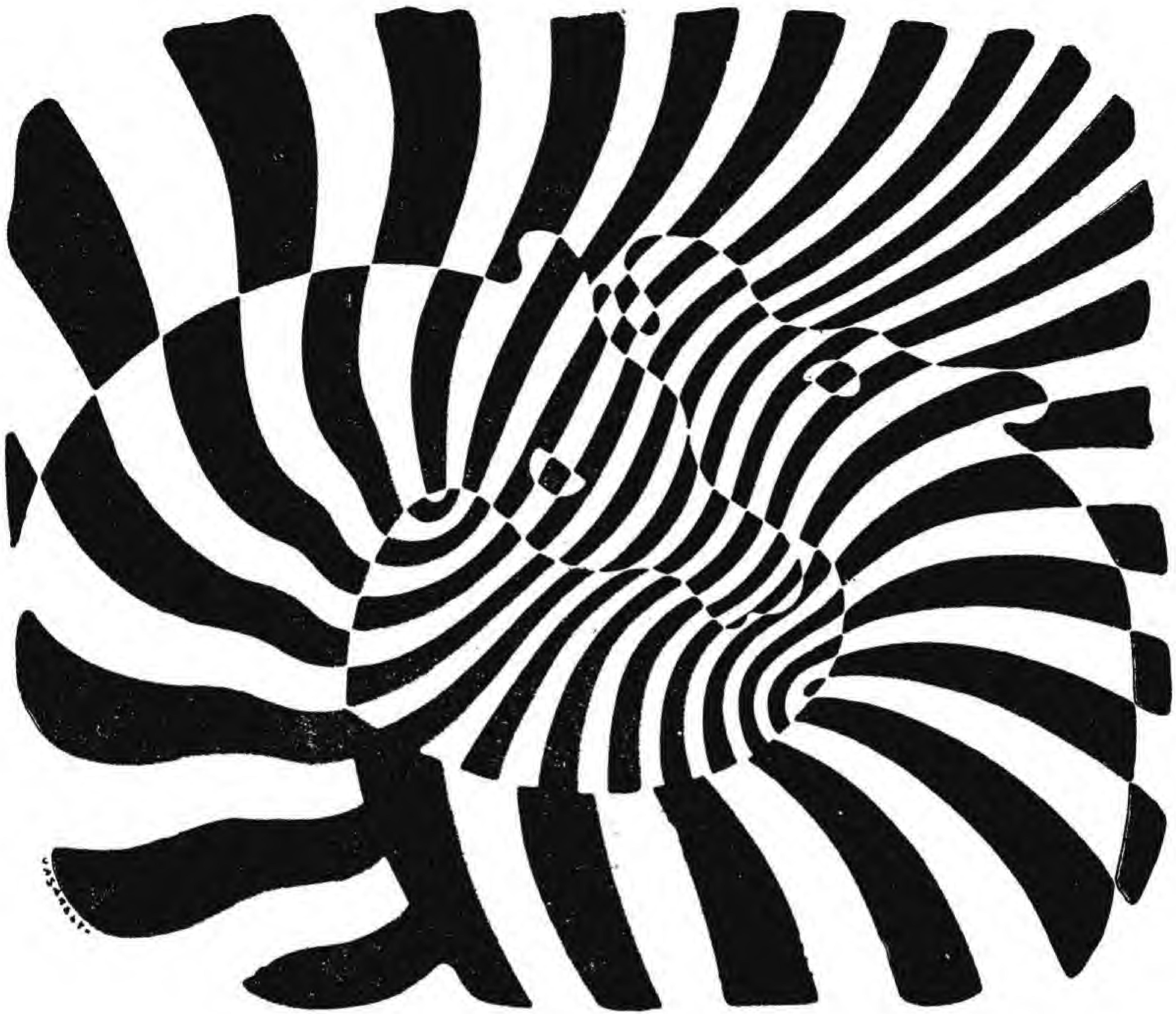
Carlos Fonseca
Manzanillo, Oriente.

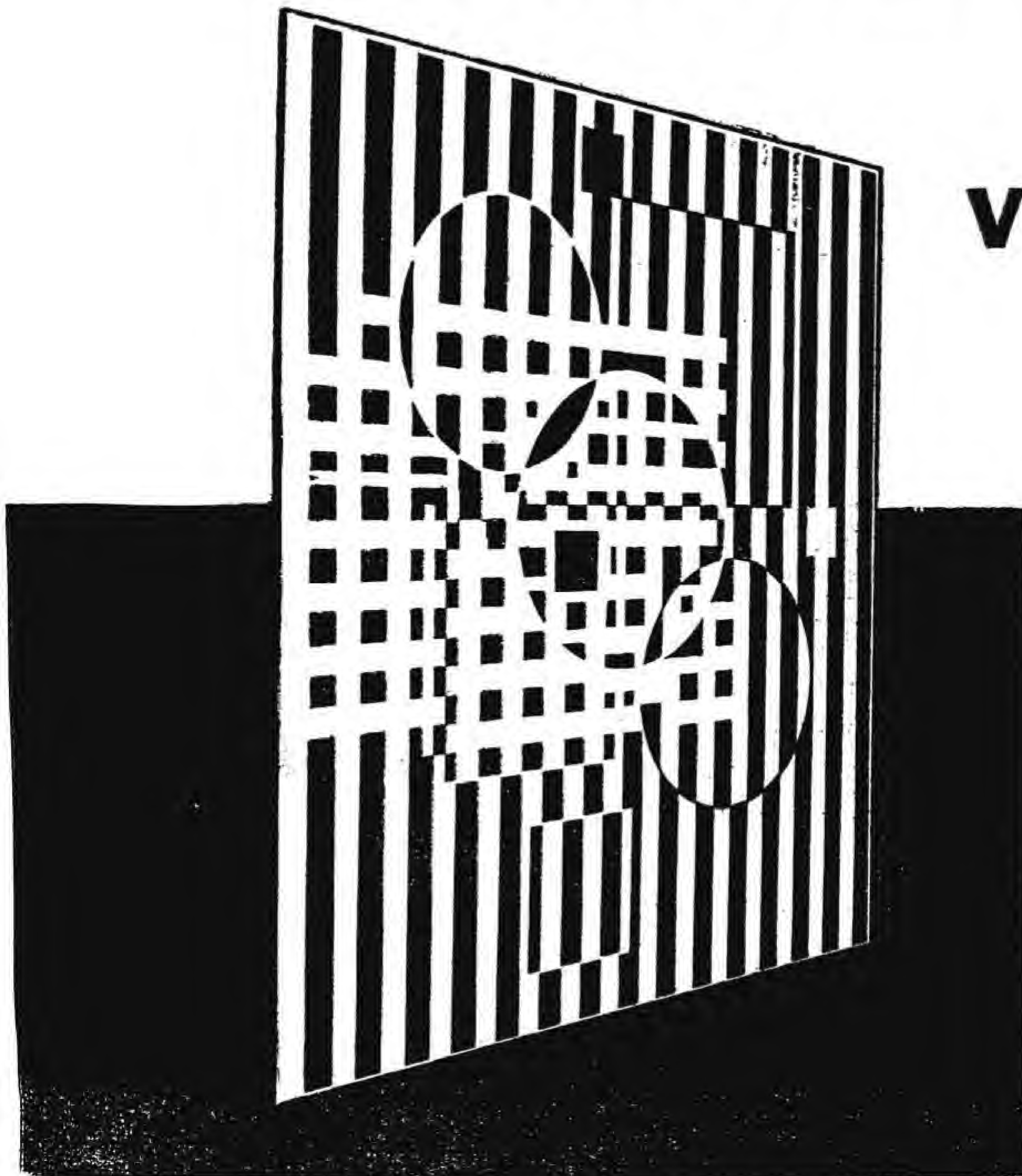
UN LECTOR BIEN ENTERADO

"El artículo publicado por la revista "The New University", de Oxford, Inglaterra, escrito por Perry Anderson y Robin Blackburn, lo reprodujo "Lunes de REVOLUCION" el pasado lunes con el título cambiado y firmado por Calvert Casey. ¿Ha sido esto un error?

Ricardo Moreno.
Paseo y Zapata
Vedado, Habana.

En efecto, Calvert Casey tradujo el artículo en cuestión. Su firma apareció debido a un error. Valga la aclaración.





VASARELY